



UNIVERSIDAD
DE PIURA

REPOSITORIO INSTITUCIONAL
PIRHUA

LA FAMILIA VALLEBUONA Y LA COLONIA ITALIANA EN PIURA XX- XX. APORTES, CONTRIBUCIONES Y GENEALOGÍA

Leonardo Rosas-Vallebuona

Piura, noviembre de 2015

FACULTAD DE HUMANIDADES

Programa Académico de Historia y Gestión Cultural

Rosas, L. (2015). *La familia Vallebuona y la colonia italiana en Piura XX-XX. Aportes, contribuciones y genealogía* (Proyecto cultural de pregrado en Historia y Gestión Cultural). Universidad de Piura. Facultad de Humanidades. Especialidad en Historia y Gestión Cultural. Piura, Perú.



Esta obra está bajo una [licencia](#)
[Creative Commons Atribución-](#)
[NoComercial-SinDerivadas 2.5 Perú](#)

[Repositorio institucional PIRHUA – Universidad de Piura](#)

LEONARDO ANTONIO ROSAS VALLEBUONA

**LA FAMILIA VALLEBUONA Y LA COLONIA ITALIANA EN
PIURA XIX-XX
APORTES, CONTRIBUCIONES Y GENEALOGÍA**



UNIVERSIDAD DE PIURA

FACULTAD DE HUMANIDADES

P.A. Historia y Gestión Cultural

2015

APROBACIÓN

La tesis titulada *La familia Vallebuona y la Colonia Italiana en Piura XIX-XX aportes, contribuciones y genealogía*, presentada por Leonardo Antonio Rosas Vallebuona, en cumplimiento con los requisitos para optar el título de Licenciado en Historia y Gestión Cultural, fue aprobada por la asesora Mgtr. Pavel Elías Lequernaqué y defendida el de de 2015 ante el tribunal integrado por:

Presidente

Informante

Secretario

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I: EL DESARROLLO DE LA INMIGRACIÓN ITALIANA AL PERÚ Y LOS VALLEBUONA (SIGLO XIX)	5
1.1. Presencia Europea en el Perú en el siglo XIX	5
1.1.1. Primeros momentos.....	5
1.1.2. Giacomo Puccio y el contexto de la inmigración italiana al Perú durante la “Época del Guano”.....	9
1.1.3. Los Vallebuona y la emigración italiana durante el gobierno de Manuel Pardo.	17
CAPITULO II: EL ESTABLECIMIENTO DE LOS VALLEBUONA EN PIURA: ASPECTOS ECONÓMICOS Y SOCIALES	29
2.1. El contexto de Piura en la post-guerra del Pacifico	30
2.1.1. Los antecedentes a la llegada de los Vallebuoma a Piura	31
2.1.2. La propiedad rural y urbana en Piura a fines del siglo XIX.....	31
2.1.3. La industria y el comercio en Piura 1890-1910	35
2.2. La creación de la firma Perroni & Vallebuona y las relaciones de paisanaje en la colonia italiana de Piura.....	40
2.3. El ocaso de Perroni & Vallebuona y los últimos años de Juan Vallebuona en Piura.	61
2.3.1. La disolución de la sociedad Perroni y Vallebuona y Compañía	61

2.3.2. La empresa Vallebuona & Compañía y los últimos años de Juan Vallebuona en Piura	63
--	----

CAPÍTULO III: APORTES DE LOS VALLEBUONA EN EL PERÚ	73
3.1. Ámbito Eclesiástico	74
3.1.1. Monseñor Emilio Vallebuona 1930-1991	74
3.1.2. R.P. Santiago Vallebuona Worthy, sacerdote jesuita.	83
3.2. Ámbito Académico y Literario	84
3.2.1. Arrigo Vallebuona Cariat	84
3.2.2. Eugenio Vallebuona Merea	86
3.2.3. Gladys Vallebuona Worthy	87
3.3. Ámbito Humanitario	88
3.3.1. Gina Vallebuona Worthy	88
CONCLUSIONES	93
FUENTES CONSULTADAS	95
BIBLIOGRAFÍA	99

INDICE DE ILUSTRACIONES

Foto N°1:	Don Santiago Puccio y Maria Solimano, su esposa. Archivo fotográfico familiar de David Perea Vallebuona.	17
Foto N°2:	Familia Vallebuona Peña en el pueblo Vallebuona en Italia/ Foto del archivo familiar de Miguel Vallebuona Worthy.	18
Foto N°3:	Concierto musical en honor al onomástico de Francisco Vallebuona Conte / Archivo familiar del autor.	18
Foto N°4:	Matrimonio de Agustín Vallebuona y Emilia Puccio /Archivo fotográfico del autor.	26
Foto N°5:	Matrimonio de Francisco Vallebuona y Esther Puccio / Archivo fotográfico familiar David Perea Vallebuona	26
Foto N°6:	Mausoleo de la Familia Puccio en Chiavari – Archivo familiar de Aurelio Puccio Cariat.	27
Foto N°7:	Local comercial Perroni y Vallebuona y Cia / Archivo fotográfico familiar David Perea Vallebuona	40
Foto N°8:	Local comercial Perroni y Vallebuona y Cia / Archivo fotográfico familiar David Perea Vallebuona	42

Foto N°9:	Sello comercial de Perroni y Vallebuona / Archivo fotográfico familiar del autor.	43
Foto N°10:	Juan Vallebuona y su hija María en casa de los Vallebuona Puccio en Lima / Archivo fotográfico del autor.	46
Foto N°11:	De izquierda a derecha de pie: Julio C. Vallebuona, Alfredo Vallebuona, Aurelio Vallebuona, Santiago Vallebuona, Emilia Puccio, Agustín Vallebuona, Esther Puccio, Francisco Vallebuona/ Archivo familiar del autor.	47
Foto N°12:	Don Ambrosio Nosiglia / Archivo Courret, Biblioteca Nacional	53
Foto N°13:	El Hotel Colón en Piura, Archivo fotográfico familiar Manuel Antonio Rosas Córdova	54
Foto N°14:	Lapida de la tumba de Lorenzo Tassara / Cementerio San Teodoro – Piura.	55
Foto N°15:	Detalle del libro, Anuario Ítalo Peruano (1935) / ALIPRANDI & MARTINI EDITORES, Guayaquil Ecuador. Biblioteca familiar del Señor Felipe Voysest Zöllner	57
Foto N°16:	Emilio Vignolo / Archivo Courret – Biblioteca de la Nación Perú.	58
Foto N°17:	Tumba de Emilio Vignolo Nosiglia/ Archivo fotográfico del autor.	59
Foto N°18:	Juan Vallebuona y familia / Archivo fotográfico familiar Leonardo Antonio Rosas Vallebuona.	63
Foto N°19:	Juan Borasino y familia / Archivo Courret, Biblioteca Nacional de Lima.	65

Foto N°20:	Anuario Ítalo Peruano 1935, Guayaquil, Aliprandi & Martini, II Parte, el Departamento de Piura.	66
Foto N°21:	La colonia italiana en Piura. Primera fila, de pie de izquierda a derecha: desconocido, desconocido, desconocido, Santiago Vallebuona, Lorenzo Vallebuona, Desconocido. Segunda fila de izquierda a derecha: desconocido, Agustín Vallebuona, Emilio Vignolo, José Figallo /Archivo fotográfico familiar Leonardo Rosas Vallebuona.	68
Foto N°22:	Agustín Vallebuona y familia en Piura, 1906 / Archivo fotográfico familiar David Perea Vallebuona.	69
Foto N°23:	Funerales de Agustín Vallebuona en el cementerio Presbítero Maestro en Lima / Archivo fotográfico familiar, David Perea Vallebuona.	70
Foto N°24:	Juan Vallebuona y un amigo (desconocido). Archivo fotográfico familiar David Perea Vallebuona	71
Foto N°25:	EL Retrato de Juan Vallebuona / Archivo fotográfico familiar Leonardo Rosas Vallebuona	71
Foto N°26:	Niño Emilio Vallebuona Merea/ Archivo Fotográfico familiar Carmen Vallebuona Merea.	74
Foto N°27:	EL novicio Emilio Vallebuona / Archivo Fotográfico familiar Carmen Vallebuona Merea.	75
Foto N°28:	Auditorio principal del Consorcio de Colegios Católicos del Perú, calle General Suárez N° 287 – Miraflores, Lima. / Foto: Leonardo Rosas Vallebuona	77
Foto N°29:	Placa recordatoria en homenaje al Obispo Vallebuona en el Auditorio del Consorcio de Colegios Católicos del Perú / Foto: Leonardo Rosas Vallebuona.	77

- Foto N°30:** Fotografía de la tarjeta de presentación del Obispo Vallebuona / El original está en la biblioteca de la señora Carmen Vallebuona Merea. Foto: Leonardo Rosas Vallebuona 78
- Foto N°31:** Fotografía de la tarjeta recordatoria que se entregó al momento de la ordenación como obispo a monseñor Vallebuona / El original está en la biblioteca de la señora Carmen Vallebuona Merea. Foto: Leonardo Rosas Vallebuona. 78
- Foto N°32:** Recorte de periódico con motivo de la ordenación del Monseñor Vallebuona como Arzobispo de Huancayo / Biblioteca familiar Carmen Vallebuona Merea. Foto: Leonardo Rosas Vallebuona. 79
- Foto N°33:** Recorte de periódico con motivo de la ordenación del Monseñor Vallebuona como Arzobispo de Huancayo / Biblioteca familiar Carmen Vallebuona Merea. Foto: Leonardo Rosas Vallebuona. 80
- Foto N°34:** Detalle del libro de liturgia de monseñor Emilio Vallebuona / Biblioteca familiar Carmen Vallebuona Merea. Foto: Leonardo Rosas Vallebuona. 82
- Foto N°35:** Monseñor Vallebuona y el Santo Padre Juan Pablo II / Archivo fotográfico familiar David Perea Vallebuona. 82
- Foto N°36:** Santiago Vallebuona con el papa Juan Pablo II al momento de su ordenación, Lima, 1985. Archivo fotográfico familiar Gladys Worthy de Vallebuona. 83
- Foto N°37:** Arrigo Vallebuona Cariat. Archivo fotográfico familiar Leonardo Rosas Vallebuona. 74
- Foto N°38:** Fotografía de la tarjeta recordatoria que se entregó al momento de la ordenación como obispo a monseñor Vallebuona / El original está en la biblioteca de la señora Carmen Vallebuona Merea. Foto: Leonardo Rosas Vallebuona. 86

Foto N°39:	Imagen de la portada del libro “Los Aruspides”, publicada por el editorial Retablo, Lima, 1977.	87
Foto N°40:	Gina Vallebuona en la oficina del rectorado de la Universidad Nacional de Piura. Biblioteca Familiar del autor.	82
Foto N°41:	Tarjeta de presentación U.N.P. Fotografía hecha por el autor.	89
Foto N°42:	Gina Vallebuona durante su gestión en el Hogar del Niño Piurano. Archivo fotográfico personal de Manuel Antonio Rosas Córdova.	90
Foto N°43:	Gina Vallebuona trabajando en favor de los niños trabajadores de la calle. Archivo fotográfico personal de Manuel Antonio Rosas Córdova. .	91
Foto N°44:	Gina Vallebuona en su consultorio psicológico. Archivo fotográfico del autor.	92
Foto N°45:	Gina Vallebuona celebrando con su amado esposo, sus bodas de plata matrimoniales.	92

INTRODUCCIÓN

Sobre la inmigración italiana en el Perú se han publicado abundantes estudios e investigaciones, pero, la gran mayoría están destinados a describir este proceso en la ciudad de Lima; lugar donde los italianos constituyeron la colonia más grande del país. En provincias como Piura este importante fenómeno social no ha sido convenientemente estudiado pese a ser uno de los acontecimientos más relevantes y representativos en la post guerra del Pacífico.

Esta investigación presenta la historia de un caso de inmigración italiana en provincia reconstruido desde Piura, es decir a partir de la fuente primaria (fuente escrita) de archivos, de los testimonios de los descendientes de la familia Vallebuona que aún radican en esta región (fuente primaria oral). También se han recogido muchas imágenes de archivos fotográficos familiares y privados que han permitido presentar la evolución de este grupo familiar en el complejo proceso de asimilación que significó su traslado y asentamiento en el Perú.

Este es un trabajo puntual y centrado en la historia de una familia italiana, por lo tanto el lector no encontrará, aquí, el perfil completo y exhaustivo de la inmigración italiana en Piura. No obstante la familia Vallebuona constituye una típica cadena migratoria familiar asentada en esta región desde la última década del siglo XIX.

A lo largo de esta investigación histórica se pueden analizar diversos elementos; las motivaciones migratorias, el contexto local de la época y la destacada capacidad empresarial de algunos de sus miembros.

Al inicio de este trabajo, en el capítulo titulado “El Desarrollo de la inmigración italiana al Perú y los Vallebuona”, se analizará las características de la inmigración europea en general, descendiendo hasta las particularidades del caso de la inmigración italiana en el Perú, lo que nos dará pie a explicar el proceso de inmigración de los Vallebuona y su establecimiento definitivo en la ciudad de San Miguel de Piura.

En el segundo capítulo “El establecimiento de los Vallebuona en Piura: aspectos económicos y sociales” se abordará el contexto histórico de Piura en la post guerra del Pacífico, las consecuencias del conflicto en la económica local y las oportunidades que surgieron para los inmigrantes europeos que llegaron durante esta época. En este apartado también detallaremos la formación, expansión y disolución de la firma comercial Perroni & Vallebuona, la misma que servirá como un punto de partida para aproximarnos al estudio del resto la colonia italiana en Piura.

En el tercer capítulo describe otros importantes aportes en el ámbito eclesiástico, académico, artístico y literario de los Vallebuona en el Perú.

Para el estudio de esta investigación se ha consultado los fondos del Archivo Regional de Piura y del Archivo General de la Nación. Del primero se han revisado diversos documentos notariales y testamentarios que nos han permitido conocer los movimientos comerciales de la familia Vallebuona en esta ciudad. También se ha encontrado información importante en las causas civiles y criminales albergadas en este fondo documental.

Lamentablemente no se ha podido encontrar mayor información sobre los libros de cuentas de las empresas constituidas por los inmigrantes italianos en la Cámara de Comercio de Piura y la única que se tiene al respecto está contenida en el libro “Historia de la Cámara de Comercio y Producción de Piura” del fallecido historiador piurano Jorge Moscol Urbina, que no hace referencias a sus fuentes documentales.

En cuanto a las fuentes secundarias se ha utilizado material bibliográfico, físico y virtual. También se ha analizado diversas imágenes de los archivos fotográficos familiares del señor David Perea Vallebuona, del señor Mario Balarezo Byrne así como el archivo fotográfico del autor de esta investigación. También se han tomado imágenes del Archivo

Courret en Lima, donde se han encontrado retratos de muchos de los miembros de la colonia italiana en Piura.

Por lo expuesto, pensamos que esta investigación sobre la familia Vallebuona bien puede constituir un interesante acercamiento a la historia de la colonia italiana en Piura durante la última década del siglo XIX y la primera década del siglo XX. Además a través del estudio del caso de una familia podremos encontrar diversos vínculos de paisanaje con otras importantes familias italianas contemporáneas a los Vallebuona, lo que nos permitirá, a su vez, establecer diferencias y similitudes con el resto de colonias europeas afincadas en esta parte del Perú.

Finalmente quiero agradecer a mi asesor de tesis, al historiador Pavel Elías por su valioso apoyo y guía profesional a lo largo de esta investigación. Asimismo al historiador Teodoro Hampe Martínez y al genealogista peruano Felipe Voysest Zöllner por su gran colaboración y simpatía con este trabajo. Por último deseo expresar un enorme agradecimiento a mis padres quienes me han acompañado desde el principio alentándome a seguir adelante. A mi pequeña hija Martina, quien es mi inspiración y a la que dedico todo mi esfuerzo.

CAPÍTULO I

EL DESARROLLO DE LA INMIGRACIÓN ITALIANA AL PERÚ Y LOS VALLEBUONA (SIGLO XIX)

1.1. Presencia Europea en el Perú en el siglo XIX

1.1.1. Primeros momentos

La presencia de inmigrantes europeos, no españoles, durante la época colonial fue muy escasa. La corona española vigilaba celosamente la entrada de extranjeros a sus posesiones en ultramar, especialmente con el afán de contrarrestar la competencia británica y holandesa en el comercio con Indias. Para 1775, tan solo se encontraban registrados en Lima 120 extranjeros¹. La Iglesia Católica, por su parte, también impidió el ingreso de personas de otros credos, instaurando tribunales, como los de la Inquisición, para garantizar la evangelización y adoctrinamiento de los naturales. De allí que los protestantes cristianos de otros reinos fueron rechazados y mal vistos en las colonias americanas, de manera que podemos afirmar que en el Perú virreinal nunca existió una tolerancia religiosa o algún sistema que permitiera el establecimiento de comunidades extranjeras que profesaran otros credos distintos al de la iglesia romana.

¹ MILLES, Diana, (2007), “Echando Raíces 180 años de presencia alemana en el Perú, Lima”, Instituto Peruano Norteamericano La Molina Lima, p. 2.

Esta situación cambio después del proceso de la Independencia. Según Bonfiglio: “*Con la independencia se abrió la posibilidad de inmigración de europeos al país. Los que antes llegaban luego de una estadía en España, empezaron a llegar directamente; de este modo se obvió la conexión española*”².

No existen muchos estudios sobre inmigración europea en este periodo inicial. Se tiene noticia que los pocos europeos que llegaron durante los primeros años de la independencia eran principalmente ingleses y franceses, los cuales fueron, en su mayoría, marinos y oficiales vinculados a las empresas libertadoras de San Martín y Bolívar³.

A partir de 1831, el gobierno del presidente Agustín Gamarra inició una política orientada a la promoción del ingreso de inmigrantes extranjeros. La ley de creación del departamento de Loreto, del 21 de noviembre del mismo año, da cuenta del interés que tenía el Estado por atraer extranjeros que quisieran avecindarse en nuevas tierras bajo la promesa de ser privilegiados y exonerados de impuestos⁴. Godbersen revela que: “*muy pocas personas aceptaron esa propuesta, incluyendo a los propios compatriotas*”⁵. No obstante, el Perú continuó sumando esfuerzos en ese objetivo. En 1835 el general Felipe Santiago Salaverry mediante un decreto supremo, fechado el 14 de marzo, ofrecía la ciudadanía peruana a todo individuo de cualquier parte del globo que, desde el momento en que pisando territorio peruano, quisiera inscribirse en los registros civiles.

En esa misma línea el 25 de enero de 1845 durante la administración del presidente Castilla aparece un decreto supremo que ordenaba a las autoridades de Junín la construcción y

² Esto se debió básicamente a un interés comercial, lo que significó el inicio de una política destinada a permitir el ingreso de europeos al país. BONFIGLIO, Giovanni (2001) “La presencia Europea en el Perú”. Lima, Fondo Editorial del Congreso, p. 18.

³ CFR. BONFIGLIO, Giovanni, Op. Cit.

⁴ La referida ley en su artículo 7 dice: “A cada uno de los extranjeros que se avecindasen en las nuevas reducciones, se les asignará por el Subprefecto de la provincia, las tierras que puedan labrar y gozarán de los privilegios y exoneraciones que conceden las leyes a los poseedores de tierras eriazas”.

⁵ GODBERSEN, Guillermo (2006). Raíces italianas en el Perú. Lima: Servicios Generales René, p. 18.

mejoramiento de rutas de acceso a Pozuzo y el río Mayro, con el propósito de facilitar el ingreso de nuevos colonos extranjeros.

Ahora bien, ¿cuál era el fundamento de estas iniciativas migratorias? Worrall afirma que:

los peruanos que estaban a favor de la inmigración sostenían que el progreso de la Argentina y de los Estados Unidos se debía a la población inmigrante asentada en esos países. Por tanto el Perú obtendría el mismo resultado con solamente ocupar el interior –sierra y montaña- con inmigrantes⁶.

Esto no quiere decir que durante esta época siempre hubo consenso entre los grupos políticos liberales y conservadores en relación a las políticas migratorias. Los primeros reclamaban no solo el apoyo decidido del Estado mediante partidas presupuestales sino, también, la creación de medidas que promovieran la liberación religiosa y la llegada de inmigrantes no católicos. Por otro lado los conservadores se mostraban en contra de la inmigración, sobre todo de no católicos, ante el temor de perder el monopolio religioso y educativo⁷.

En todo caso la mayoría de estas prerrogativas legislativas no dieron el resultado esperado. El mismo Basadre afirma que: *“Las reiteras disposiciones constitucionales, legales y administrativas para asimilar a los extranjeros quedaron, como tantas otras de la época, en el plano de la teoría”*⁸.

Tampoco ayudó la inestable situación política y económica del Perú durante las primeras décadas de su vida republicana, lo cual, al final, terminó impidiendo el ingreso de inmigrantes europeos en cantidades considerables⁹.

⁶ WORRAL, Janet (1990), “La Inmigración Italiana en el Perú 1860-1914”. Lima, Instituto Italiano de Cultura p. 29.

⁷ La iglesia Católica desde la colonia mantenía el control de las universidades y colegios. El ingreso de inmigrantes extranjeros significó una amenaza a sus intereses ya que la mayoría de ellos a excepción de los italianos eran protestantes.

⁸ BASADRE, Jorge (1961), “Historia de la República del Perú”, Lima, Ediciones Historia, Tomo I, p. 187.

⁹ Explica Bonfiglio: “Estas facilidades de libre ingreso fueron más jurídicas que reales, pues durante las primeras décadas de la Independencia se produjo una depresión

El gobierno peruano en los años siguientes se propuso seguir atrayendo colonos europeos con el propósito de resolver el problema de la mano de obra en la haciendas de la costa. Bonfiglio sostiene que: "*Esta intención se vio reflejada en la Ley de Inmigración de 1849, que favorecía el ingreso de inmigrantes para fines de colonización, aun cuando esta ley finalmente sirvió para traer inmigrantes chinos*"¹⁰. Godbersen explica, por su parte, que de acuerdo a esta ley promulgada por el presidente Castilla se garantizaba el pago de 30 pesos por persona, a aquellos empresarios que introdujeran más de 50 extranjeros al Perú¹¹.

La memoria de gobierno del año 1853 informa que desde febrero de 1850 hasta julio de 1853, habían ingresado al país 3, 932 colonos, de los cuales 2516 eran chinos, 320 irlandeses y 1096 alemanes¹². Los chinos durante este periodo aparecen casi duplicando la población de otros inmigrantes, y esto se debió a la gran demanda que existió de mano de obra por parte de los hacendados de la costa y la mejor disposición, por parte de los asiáticos, al trabajo en condiciones extremas.

Los europeos traídos bajo el amparo de la ley de inmigración tampoco tuvieron mejor suerte que la de los chinos¹³. Por ejemplo, en 1851 llegaron al Perú 320 campesinos irlandeses. A ellos les tocó padecer enfermedades, como la malaria, además de la falta de empleo y el abandono por parte del gobierno peruano. Todo esto condujo a la indigencia a la mayoría de sus integrantes.

Otro caso emblemático lo constituye el proyecto de inmigración alemana de Antolín Rodolfo¹⁴. Esta iniciativa tuvo como objetivo colonizar nuevas tierras en Moyobamba (la selva del

económica y desorden político que no permitió el ingreso de inmigrantes europeos". (Bonfiglio, 2011: 20).

¹⁰ CFR. BONFIGLIO, Giovanni (2001), Op. Cit. p. 22.

¹¹ GODBERSEN, Guillermo (2006), "Raíces italianas en el Perú", Lima, René S.A.C., p18.

¹² CFR. BONFIGLIO, Giovanni (2001), Op. Cit. p. 24.

¹³ Es bien conocido que los inmigrantes chinos sufrieron grandes maltratos por parte de sus patrones, los hacendados y terratenientes de la costa.

¹⁴ José Antolín Rodolfo fue un empresario panameño que hizo fortuna durante la época del Guano. Es conocido en la historia del Perú por su participación activa en la traída de alemanes a Pozuzo entre 1850 a 1853.

Perú). Para ello el contratista Rodolfo promovió la traída de 1096 colonos alemanes. No obstante, se sabe que una vez llegados a su destino, debido a la falta de apoyo del gobierno, como hemos visto en el caso anterior, los inmigrantes quedaron por su cuenta, viviendo de la caridad y padeciendo enfermedades.

El gobierno peruano tenía buenas intenciones y hasta cierto punto financió la traída de los primeros colonos europeos, no obstante, la desorganización del proyecto no ayudó a la conclusión de estas iniciativas. Lo mismo ocurrió en el caso de los inmigrantes alemanes llegados a Pozuzo. Aunque esta colonia finalmente perduró en el tiempo, en sus primeros momentos, los colonos fueron abandonados a su suerte, pues: *“una vez en la zona, los colonos se encontraron en situación de aislamiento y por muchos años no pudieron sacar cosechas. Estuvieron en esta situación hasta bien entrado el siglo XX”*¹⁵.

Esta política estatal nos muestra una suma de esfuerzos fallidos en relación a los proyectos migratorios auspiciados por el gobierno peruano. Como veremos en el siguiente capítulo, muchos inmigrantes europeos se mantuvieron al margen de estos programas oficiales y vinieron al Perú por cuenta propia, atraídos por la prosperidad económica que este país empezó experimentar durante la época del guano.

1.1.2. Giacomo Puccio y el contexto de la inmigración italiana al Perú durante la “Época del Guano”.

Para mejor entendimiento del proceso migratorio italiano y con el objetivo de situarnos mejor en la historia que queremos contar, que es la historia de la familia Vallebuona; es imprescindible referirnos a un personaje central que nos servirá como punto de partida y la vez como antesala para explicar el contexto político y económico que se vivió en Italia y en el Perú durante la segunda mitad del siglo XIX.

¹⁵ BONFIGLIO, Giovanni (2001), Op. Cit. p. 26.

Giacomo Puccio Tisconia¹⁶ nació en una pequeña población litoral al Este de Génova llamada Chiavari en el año 1830 y a la fecha de su alumbramiento, Italia aún no era un reino unificado. De hecho el panorama político y geográfico de la península no había variado sustancialmente respecto a del siglo XVI. Sabemos, por ejemplo, que durante la ocupación napoleónica Francia instauró, aunque, por un breve periodo, regímenes constitucionales republicanos. Chiavari, el pueblo natal de Puccio, al igual que Génova y sus poblaciones anexas, pertenecieron a la Republica Ligur. También se instauraron para una mejor administración de los territorios conquistados, las repúblicas Cisalpina, Romana y Partenopea. Esta reforma estatal implicó también una innovación gubernamental en el aspecto político y administrativo, algo que a la larga alentaría a la creación de los estados italianos a favor de la causa republicana como mejor forma de gobierno.

Después de la derrota de Napoleón, en Waterloo, se acordó que Lombardía y Venecia regresarían al dominio austriaco, y se entregó Génova al reino de Cerdeña, de manera que desde su infancia Puccio y su familia vivieron bajo la protección del reino sardo.

Cuando Giacomo Puccio cumplió 24 años se iniciaba en Italia una intensa etapa de conflictos. La Guerra de Crimea (1854-1856), entre la coalición de Gran Bretaña y Francia, por un lado y Rusia, por el otro, constituyó un importante antecedente de la restauración italiana. Durante esta guerra, el reino sardo participó como aliada de la coalición franco-anglosajona hasta la derrota de Rusia en 1856. Aunque la contribución sarda fue pequeña, su participación le ganó las simpatías de Francia e Inglaterra en contra de Austria. Al final, Francia aliada con Cerdeña, declaran la guerra a Austria el 21 de julio de 1858. Las tropas sardo-francesas, asistidas por adeptos de Garibaldi, conquistaron Lombardía y lograron dos victorias importantes en Magenta y Solferino. Al mismo tiempo se sucedieron revueltas en Toscana, Módena, Parma,

¹⁶ Puccio fue suegro de los hermanos Vallebuona y el nexo con el Perú durante la segunda mitad del siglo XIX.

y la Romagna. Al final Francia pactó una tregua y en vez de seguir con el plan de conquistar Venecia, decidió replegarse¹⁷.

No sabemos si Puccio tuvo alguna participación en los conflictos armados que sucedieron durante la guerra de Crimea, nos inclinamos a pensar que si, ya que para la fecha del inicio de los enfrentamientos armados en contra el Imperio Austriaco tenía la edad suficiente para enrolarse en el ejército sardo. Ciertamente esto o no, la Guerra de Crimea trajo consigo miles de bajas para ambos bandos, quedando muchas familias desprotegidas y pocas posibilidades de alcanzar una prosperidad económica a corto plazo.

En ese contexto de inestabilidad política y conflictos armados, previos al inicio de las guerras denominadas de “Restauración Italiana”, el joven Puccio abandonó Italia con destino al Perú en el año 1860. En este punto cabría preguntarnos ¿por qué Puccio elegiría al Perú y no E.E.U.U, Argentina o Brasil?, que eran naciones mucho más cercanas y en donde millones de italianos antes y después de él conformaron enormes colonias, mucho más grandes que las que hubo en el Perú.

Lamentablemente no tenemos suficientes argumentos certeros que nos ayuden a esclarecer esta cuestión con exactitud. Sin embargo, podemos procurar aproximarnos a una posible explicación lógica que se relacione más con el contexto adverso que se vivía en Italia al momento de su partida y la gran posibilidad económica que constituía el Perú durante la época del guano.

Sobre esto último podemos decir que el Perú experimentó un primer periodo de prosperidad desde la década de 1840. Prosperidad económica que tuvo su origen en el descubrimiento y posterior explotación del excremento de las aves guaneras que durante cientos de años se había acumulado en las islas e islotes del litoral peruano.

¹⁷ CFR.VALDEZ, Flor de María (2003), “Las relaciones entre Perú e Italia 1821-2002”. Lima, PUCP Fondo Editorial, p. 68.

Como muestra de la importancia económica del producto en la economía nacional, para el año en que Giacomo Puccio tocó suelo peruano en 1860, el guano constituía las tres cuartas partes del valor total de las exportaciones del Perú¹⁸. De hecho el aporte del guano según los estimados del economista norteamericano Shane Hunt, dejó al Estado un promedio del 65% del valor de las ventas del fertilizante, lo que en cifras concretas representó, unos 90 millones de libras esterlinas o 450 millones de soles, al cambio de la época¹⁹. De manera que fue sin lugar a dudas, la principal fuente ingresos para el gobierno y no es de sorprender que a este periodo se llame “época del guano”.

No obstante es conocido que los gobiernos peruanos no supieron capitalizar, con inteligencia, los ingresos de este importante recurso natural. Entre 1840 y 1870 el Perú entregó la explotación guanera a consignatarios particulares que trabajan sobre la base de comisiones y frecuentemente burlaban al gobierno montando utilidades menores a las que efectivamente recibían. De modo que para 1849 el presidente Castilla decidió otorgar la concesión de la explotación del guano principalmente a dos compañías extranjeras: las empresas Montané de Paris y Antony Gibbs & Sons de Londres, las que, a su vez, otorgaron préstamos al gobierno peruano, que debían ser pagados con futuras ventas de guano. Lo que le permitió al estado peruano financiar grandes proyectos de desarrollo y obras públicas.

Esta aparente prosperidad, o “prosperidad falaz” como la llamaba Basadre trajo dos consecuencias a corto y a largo plazo:

De un lado, la construcción de líneas ferroviarias que conectaran el país con los Andes aumentaron el gasto público y atrajeron a miles de emigrantes, principalmente chilenos y

¹⁸ El segundo producto de exportación, el salitre, tan sólo contribuía con 10% del valor total de las exportaciones. WORRAL, Janet (1990). Op. Cit, p. 11.

¹⁹ CONTRERAS, Carlos, “La falaz prosperidad. ¿Qué hicimos los peruanos con el dinero que nos cayó del cielo y qué nos empujó al desastre de 1879?” Artículo publicado en: Territorio, Cultura e Historia, Materiales para la renovación de la enseñanza sobre la sociedad peruana (2003). Lima, Instituto de Estudios Peruanos, p. 153.

bolivianos, para trabajar en el tendido de vías férreas del país. Muchos inmigrantes europeos, por su parte, trabajaron en la construcción de una gran sala de exhibición (El Palacio de la Exposición), puentes y avenidas. Los nuevos ricos que hicieron fortuna como consignatarios del guano o de actos de peculado en los contratos con el gobierno, aumentaron la demanda de productos importados. Estos factores ampliaron el mercado de consumo local que originó el incremento de establecimientos comerciales en Lima, Los inmigrantes franceses, británicos, alemanes e italianos respondieron a esta situación y prácticamente monopolizaron el comercio, así que para 1871 Lima contaba con 9 bancos, 94 casas importadoras y más de 2 mil establecimientos comerciales, la mayoría de los cuales estaba en manos de extranjeros²⁰.

Es muy probable que este contexto resultara muy favorable para Puccio y otros muchos italianos que como él pudieron ser atraídos por este aparente periodo de prosperidad en nuestro país. De allí que Puccio muy pronto se estableció en Lima y se dedicó asimismo al comercio. Además las relaciones entre el Perú e Italia empezaron a consolidarse. En ese sentido el presidente Ramón Castilla reconoce la autoridad del rey de Italia, Víctor Manuel II en 1863²¹.

Pese al clima de prosperidad que se vivía en el país durante este periodo, a largo plazo, los constantes endeudamientos y compromisos adquiridos con firmas extranjeras encaminaron al país a la bancarrota. Es así que en un esfuerzo desesperado por aumentar los ingresos con las ventas del guano, el presidente Balta y su ministro de Hacienda, Nicolás de Piérola, firmaron en 1869 el Contrato Dreyfus. Basta decir que el contrato mejoraba la administración de los recursos del guano y restablecía el crédito del Perú en el exterior. Sin embargo, Balta no tenía ninguna intención de recortar gastos y sanear el presupuesto. En lugar de esto, su gobierno contrajo nuevos y mayores empréstitos para financiar los

²⁰ CFR. WORRAL, Janet (1990), Op. Cit, p. 15.

²¹ Al año siguiente, el 3 de mayo, bajo la presidencia de Juan Antonio Pezet, se firmó la “Convención Consular entre Perú e Italia, la misma que tuvo vigencia por 10 años. VALDEZ, Flor de María (2003), Op. Cit. p. 71.

costosos proyectos ferroviarios y obras públicas que acabaron destruyendo la economía peruana de la época²².

Ahora bien, creemos que es conveniente preguntarnos: ¿Cómo estaba compuesta la sociedad peruana que Puccio encontró en 1860?

Sabemos de antemano que para 1858, es decir 2 años antes de la llegada de Puccio al Perú, la población de Lima sumaba un total de 94 195 habitantes. Los extranjeros eran 21 557 ósea el 23% del total de vecinos de Lima, de los cuales más de la mitad eran europeos. Durante esta época, la colonia alemana era la más numerosa con 4 472 miembros. La prevalencia de los alemanes tuvo una corta duración, pues al cabo de una década dicha colonia decayó. La colonia italiana era la segunda más numerosa y estaba constituida por 3 469 miembros. Otras colonias europeas menores: eran la francesa con 2 693 almas, la española 1 397 y la inglesa con 1 041. Solo un puñado de inmigrantes eran de diversas nacionalidades: portugueses, suecos, daneses, prusianos y polacos. Los latinoamericanos constituían el segundo grupo de inmigrantes, después de los europeos. Los más numerosos eran los chilenos, los ecuatorianos y los bolivianos²³.

Otra colonia extranjera en Lima que por estos años alcanzó una cantidad considerable fue la china, con 2 821 miembros, que durante los años posteriores llegaron a superar con creces al resto inmigrantes extranjeros.

Vale decir que después de 1858 Lima no volvió a tener una población extranjera tan numerosa en proporción a la población nativa, ya que si bien la población aumentó en términos absolutos, su tasa de crecimiento no fue tan grande como la de la población peruana.

Todo lo dicho anteriormente nos confirma la idea de que a la llegada de Giacomo Puccio en 1860, en el Perú ya existían varias colonias europeas de importancia y ello nos hace pensar en la

²² CFR. WORRAL, Janet (1990), Op. Cit, p. 14.

²³ CFR. Ibídem, pp. 58, 59.

posibilidad de que dentro de los más de 3 mil italianos que radicaban en la ciudad de Lima, pudiese haber tenido Puccio algún familiar o amigo que lo acogiera en la nueva patria.

Se sabe que los inmigrantes europeos a partir de la década de 1860, empezaron a organizarse. A pocos años de haberse avocinado Puccio en la ciudad de Lima, el 23 de marzo de 1862 se creó en el Perú, la Beneficencia Italiana, con una nómina de 121 prominentes italianos. Puccio no figura en la lista de socios fundadores, y esto no es nada extraño ya que con 3 años de trabajo en el Perú difícilmente pudiera haber alcanzado la suficiente posición y holgura económica que hacía falta tener para pertenecer a tal institución²⁴.

La Beneficencia Italiana se creó con una oficina central en la capital y una filial en el Callao, la cual se independizó al año siguiente. Sus fundadores tenían objetivos sociales y paternalistas, concibiendo a la Beneficencia como un instrumento para ayudar a los inmigrantes italianos a encontrar empleo, brindarles atención médica, fomentar la amistad y el compañerismo al interior de la colonia.

Giuseppe Canevaro, cónsul general de Italia en el Perú y uno de los más ricos comerciantes extranjeros en Lima, fue uno de los que más impulsó la Beneficencia Italiana desde sus orígenes; pese a ello nunca la presidió. Su primer presidente fue Giovanni Figari, que era un importante hombre de negocios que llegó al Perú desde Liguria en 1834 y sabemos que su nombre también figuraba en los directorios de varios bancos y compañías de la época.

Finamente, no podemos dejar de mencionar que en el mismo año de la llegada de Puccio al Perú se produjo también uno de los fracasos migratorios más importantes de la época. En 1860, 300 colonos vascos fueron atraídos al Perú como mano de obra para la hacienda “Talambo” en Lambayeque. Pese a la oposición que el gobierno español mostró a este proyecto, los contratistas peruanos

²⁴ En 1862 los socios aportaban una cuota mensual de 1 peso, equivalente aproximadamente a un quinto del salario normal. Con un sol se podía mantener a una familia. *Ibíd.*, p. 130.

consiguieron burlar a las autoridades españolas embarcando a los inmigrantes desde el puerto francés de Burdeos. Llegados a su destino, un incidente personal entre el hacendado apellidado Salcedo y uno de los inmigrantes españoles terminó en un choque sangriento, en donde fueron los vascos los que llevaron la peor parte. Este incidente, donde se registraron muchas pérdidas humanas, generó varias protestas diplomáticas por parte de España. Posteriormente el gobierno español declaró la guerra al Perú desencadenándose los sucesos del combate del 2 de mayo de 1866.

Para 1866, cuando España bombardeaba las costas peruanas, La Municipalidad de Lima solicitó a las colonias europeas que crearan sus compañías de bomberos a fin de proteger la ciudad y sus propios establecimientos comerciales. La colonia italiana fue la primera en responder, fundando la Bomba Roma el 15 de abril de 1866. Los franceses siguieron el ejemplo de los italianos y crearon su compañía de bomberos 8 días después. Los ingleses hicieron lo suyo en 1873 y constituyeron la Bomba Victoria y los españoles inauguraron la Salvadora Iberia recién en 1882.

A solo seis meses del combate del 2 de mayo en las costas del Callao, Santiago Puccio²⁵ se unió en santo matrimonio con la italiana María Solimano Conte, de 19 años, el 01 de noviembre de 1866 en la iglesia de Santa Ana en Lima. El matrimonio de los miembros de la misma colonia fue un aspecto dominante entre italianos de la época. Así por ejemplo, encontramos que más de la mitad de los matrimonios realizados entre 1874-1904, ambos esposos procedían incluso de la misma ciudad de Italia. Desafortunadamente no hay forma de saber qué porcentaje de estas parejas se conocían antes de inmigrar. Lo cierto es que a partir de la primera década del siglo XX este regionalismo en los matrimonios entre miembros de la colonia italiana fue declinando, lo cual es un indicio de la creciente asimilación de esta colonia al Perú.

La llegada, asentamiento y matrimonio de Giacomo Puccio en el Perú fue la antesala a la llegada de los Vallebuona a este país

²⁵ En adelante llamaremos a Giacomo Puccio, Santiago Puccio, ya que la españolización de su nombre ocurrió apenas llegó al Perú.

y como veremos en el siguiente acápite, los Puccio Solimano, fueron la conexión familiar que permitió su llegada en 1874.



**Foto 1: Don Santiago Puccio y Maria Solimano, su esposa.
Archivo fotográfico familiar de David Perea Vallebuona.**

1.1.3. Los Vallebuona y la emigración italiana durante el gobierno de Manuel Pardo.

Los Vallebuona, como hemos mencionado anteriormente, llegaron al Perú en el año 1874²⁶, durante el gobierno de presidente Manuel Pardo. Pero conviene preguntarnos antes ¿Quiénes eran los Vallebuona? y ¿de dónde venían?

Vallebuona es un pequeño pueblo ubicado entre las montañas de la comuna de Lumarzo, en la provincia de Génova. No se conoce la relación entre el apellido y el topónimo, pero es posible que el origen de esta familia se encuentre en este lugar.

²⁶ A.G.N. Fondo Ministerio de Relaciones Exteriores, Registro de Inmigrantes, Libro N°49, Folio N°412, Asiento N°823.



Foto 2: Familia Vallebuona Peña en el pueblo Vallebuona en Italia/ Foto del archivo familiar de Miguel Vallebuona Worthy.

No disponemos de mayor información sobre los orígenes de la familia Vallebuona en Génova. Al parecer los Vallebuona tienen una procedencia más bien humilde. Lorenzo Vallebuona, padre de los pioneros Vallebuona que llegaron al Perú, ejerció el oficio de carpintero en la ciudad de Génova mientras su esposa Blanca Conte se dedicaba a los enseres del hogar. Pensamos que es muy probable que esta familia estuviese vecindada en la localidad genovesa de Sanpiedarena, ya que Agostino, el hijo menor de los Vallebuona, fue bautizado el 21 de marzo de 1854, en la parroquia de Santa María y San Martino de esta jurisdicción.²⁷



Foto 3: Concierto musical en honor al onomástico de Francisco Vallebuona Conte / Archivo familiar del autor.

²⁷ Parrocchia di S. María e S. Martino, Citta di Sampierdarena, Certificato di Nacita e Battesimo, anno 1854, exp. ° 4479.

No se ha podido encontrar aún la partida de bautizo de su hermano mayor Francesco, de manera que no sabemos si radicaron en otro lugar de la ciudad de Génova, al momento de su nacimiento. Sin embargo, a la luz del análisis de varios documentos familiares, hemos podido determinar que Francesco Vallebuona nació el 29 de octubre de 1851.²⁸

Como para agravar, un poco más, la situación precaria de los Vallebuona, Lorenzo falleció a consecuencia de una peste de cólera²⁹, dejando a sus hijos pequeños al cuidado de su hermano Juan Bautista³⁰.

Por su parte, es conocido que Juan Bautista Vallebuona Conte nació en la ciudad de Génova y fue bautizado el 4 de noviembre de 1841 en la parroquia de San Marco³¹. Fue hijo de Francesco Vallebuona, de profesión lamparero, y María Conte³². Al parecer los Vallebuona y los Conte, mantenían lazos familiares de larga data. De allí que por muchos años se pensó que Juan Bautista fuera el hermano mayor de Francisco y Agustín debido a la homonimia de sus apellidos.

Juan Bautista y sus sobrinos Francisco y Agustín fueron los pioneros de la familia Vallebuona que llegaron al Perú. Cuando los Vallebuona abandonaron la península en 1874, Italia ya estaba unificada bajo la autoridad del gobierno sardo de Víctor Manuel II de Saboya. De manera que los Vallebuona fueron de alguna manera testigos del proceso de unificación que ocurrió en este país.

²⁸ Sabemos que nació el 29 de octubre gracias a una fotografía de una tarjeta en donde se indica el día del onomástico de Francisco, el año de su nacimiento lo podemos deducir de la declaración que hizo en el censo de policía realizado a extranjeros en Lima en el 1922, donde dice tener 72 años. A.G.N. Fondo Ministerio de Relaciones Exteriores, Registro de Inmigrantes, Libro N°49, Folio N°412, Asiento N°823.

²⁹ Emilia Vallebuona Cariat, nieta de don Agustín Vallebuona Conte, manifestó que: “escucho decir que su bisabuelo Lorenzo, murió a consecuencia de una peste que azotó Génova por esos años”. Entrevista realizada el 20 de marzo del 2014 por el autor de esta investigación.

³⁰ En un juicio civil seguido en Piura por don Juan Bautista Vallebuona en el año 1904, sus sobrinos Agustín y Francisco, afirman que su tío fue “un benefactor de ellos, contribuyendo a su educación desde la infancia”.

³¹ Su nombre en italiano fue Giambatista.

³² Parrochia di S. Marco, Diocesi di Genova, Archivio Storico, 1841.

Muchos podrían preguntarse también porque este hecho no significó el retroceso de las grandes oleadas migratorias italianas, más bien, sabemos que millones de italianos siguieron abandonando la península en busca de mejores condiciones de vida. Estados Unidos por ejemplo, recibió 3, 500,000 de italianos después de 1880; Argentina 2,000 000 y Brasil 1,000 000³³.

Esto tiene una explicación que se basa en los cambios económicos y sociales que trajo consigo la II Revolución Industrial en Europa. La capacidad de adecuación de la economía italiana a los ritmos de la revolución industrial inglesa y las nacientes naciones capitalistas europeas parece extremadamente débil, sobre todo en el sector agrícola, donde se experimentó un aumento de la productividad, pero en detrimento de las comunidades campesinas. Dicho de otro modo, durante esta época ocurrió un debilitamiento masivo de la propiedad comunal y de subsistencia y se dio paso a la consolidación de la propiedad burguesa e industrial, lo que terminó originando en muchos sitios de Italia, fenómenos extendidos de “pauperismo rural” y desempleo. Sumado a esto estuvieron las terribles epidemias de cólera (1865-87; 1884-85) y otras enfermedades producto de la mala alimentación que continuaron golpeando periódicamente al mundo campesino italiano³⁴.

La revolución industrial también golpeó fuertemente a las comunidades portuarias. Muchos genoveses, que estaban dedicados a la navegación y el comercio marítimo, quedaron a un lado con la introducción de nuevas embarcaciones a vapor que exigían otros requerimientos técnicos.

Todo esto, sumado a la muerte súbita de Lorenzo Vallebuona, fueron motivos suficientes para abandonar Génova y buscar nuevas oportunidades en América. Pero el Perú que los Vallebuona encontraron en 1874 no presentaba el mismo panorama político y económico que aquel que encontró Puccio en 1860.

³³ CFR. WORRAL, Janet (1990), Op. Cit, p. 3.

³⁴ SORI, Ercole, “Las causas de la económicas de la emigración italiana”, artículo publicado en: “La emigración italiana en el Argentina” (2000), Buenos Aires, Biblos, p. 15-43.

El Perú, durante la administración del gobierno civilista de Pardo enfrenta graves problemas económicos. La venta del guano en esta época se encontraba en declive³⁵, y la totalidad de estos ingresos estaba comprometida al pago de la deuda externa.

¿En tales circunstancias adversas, porqué los Vallebuona se trasladaron al Perú?

La respuesta a esta interrogante la encontramos en la conexión familiar que existía con los Puccio Solimano.

La esposa de Puccio, María Solinamo Conte era pariente de los Vallebuona por línea materna. La familia Conte³⁶ es un ejemplo de lo que se conoce como cadenas migratorias familiares. Estas cadenas eran mecanismos de inserción muy efectivos. La compleja red de relaciones de parentesco y de solidaridad étnica ayudó a los inmigrantes italianos a su inserción y asimilación a la nueva realidad. Algunos casos, como el de las familias Rossi, Bancharo, Sattui es ejemplar, llegando establecer eslabonamientos en varios países como Chile, Argentina, Perú y Estados Unidos. En este punto también es necesario explicar el panorama social y político que encontraron los Vallebuona a su llegada al Perú.

A dos años de la llegada de los Vallebuona al Perú, en 1876 la colonia italiana había alcanzado alrededor de 7 mil miembros, siendo la colonia más numerosa residente en el Perú³⁷. Esto se puede explicar en el programa de inmigración europea de Pardo (1873-1875) y por la creación de la Sociedad de Inmigración Europea³⁸. Desde 1874 a 1875 la Sociedad de Inmigrantes Europea

³⁵ La razón por la cual la venta del guano disminuyó fue debido a la competencia del salitre, además las reservas de guano para este periodo estaban en camino de agotarse.

³⁶ Sabemos que los pioneros italianos de la familia Merea que llegaron al Perú (Agustín y Emanuel), también apellidaban por línea materna "Combate" y como veremos más adelante también estuvieron fuertemente vinculados a los Vallebuona.

³⁷ La segunda colonia más numerosa era la británica, con 3 379 miembros, seguida de la francesa 2647 y la española 1699 y la alemana 1672. De todos estos grupos de inmigrantes solo los alemanes habían disminuido su número en términos absolutos desde 1858. CFR. WORRAL, Janet (1990), Op. Cit, pp. 58-59.

³⁸ Esta institución se componía de 25 miembros, agrupados en cinco secciones: Inglaterra e Irlanda; Francia, Bélgica y Suiza; Alemania, Austria y Holanda, Suecia, Noruega y Dinamarca; e Italia, España y Portugal. Entre las atribuciones de este

patrocinó la llegada de alrededor de 3 mil inmigrantes, de los cuales la mayor parte eran italianos, en menor medida fueron franceses y suizos³⁹. El propósito inicial fue emplearlos, como mano de obra, en las haciendas de la costa; pero este objetivo no fue conseguido, debido a los bajos salarios que se pagaban en las haciendas y a la mala disposición de los mismos para aceptar los maltratos que en muchos casos eran sometidos los inmigrantes que llegaban a trabajar en la costa. De manera que esta Sociedad tuvo que buscar otras alternativas, y decidió crear una colonia agrícola cerca del río Chanchamayo, en terrenos de montaña, en la provincia de la Merced⁴⁰.

Pese a la crisis económica que se vivía en el Perú a la llegada de los Vallebuona, la colonia italiana para 1874 no solamente había crecido en número sino también estaba mejor organizada. El 18 de febrero de 1872, la colonia italiana fue la primera en fundar su propio colegio en el Callao. Eventualmente, en 1880 abrió su propio colegio en Lima, el cual rápidamente superó al del Callao en tamaño y prestigio. Incluso durante la Guerra del Pacífico los italianos siguieron fundando instituciones, como el club italiano creado el 28 de diciembre 1880, el mismo que junto a la Sociedad de Beneficencia Italiana, eran las organizaciones italianas más importantes de la época. Como ejemplo de la rápida asimilación de

organismo estaba las de administrar los fondos para promover la inmigración desde estos países; establecer convenios, cuidar del viaje, alojamiento inicial y posterior de los inmigrantes; así como dirimir diferencias entre inmigrantes y empleadores.

³⁹ Los inmigrantes italianos rápidamente se adaptaron y asimilaron a la sociedad peruana de la época. Quizá esto se deba a que el volumen de italianos que llegaba por año al Perú nunca fue muy significativo, algo que no ocurrió en países, como Estados Unidos, en donde grupos italianos de hasta 8,000 personas llegaban al año, convirtiéndose en una verdadera amenaza en relación a los empleos de los residentes. Otro factor que jugó a favor de los italianos, respecto a los peruanos, fue que ambos pueblos profesaban la religión católica, sin mencionar que los italianos hablaban una lengua y dialectos mucho más asequibles y cercanos al español.

⁴⁰ Los colonos emprendieron viaje por ferrocarril hasta la Oroya, y de ahí a lomo de mula hasta Tarma y finalmente a la Merced, este último trayecto del viaje duraba catorce horas. El gobierno asumió los gastos del transporte, entregó herramientas y semillas, y pago 15 soles mensuales por cada adulto durante cinco meses, tiempo en la que estaría lista la primera cosecha. El número de colonos era de aproximadamente 200. Ellos recibirían las tierras que trabajaran, las cuales pertenecían en ese momento al Estado.

los Vallebuona a la colonia italiana, Agustín Vallebuona llegó a ejercer como directivo de ambas instituciones⁴¹.

Sobre el programa de inmigración de Pardo podemos decir que terminó con el experimento de la colonia italiana en Chanchamayo. Las dificultades económicas, que aumentaron en 1875, forzaron al gobierno a dejar de pagar los viajes de nuevos inmigrantes. Como resultado de esto, la inmigración disminuyó marcadamente. Por ejemplo en la primera mitad de 1875 llegaron 830 inmigrantes, pero en la segunda parte del año llegaron solo 86, de los cuales 74 pagaron su propio pasaje⁴².

Ahora bien, sabemos que los Vallebuona llegaron por cuenta propia, y aprovechando la oportunidad laboral que ofrecía trabajar en la empresa de Puccio, el cual, ya para 1877, había constituido una firma comercial, con el italiano José Garibaldi⁴³, que giraba bajo la razón social de Santiago Puccio & Compañía.

Esta sociedad se fundó en Piura e inició sus operaciones con capital de 8 mil soles de plata⁴⁴. José Garibaldi se retiró de Santiago Puccio & Cia, 4 años después de su creación, el 29 de setiembre de 1881, dejando a Puccio la administración total del negocio en los siguientes términos:

La sociedad Santiago Puccio y Compañía queda desde la fecha disuelta de hecho y de derecho, sustituyéndose el socio don Santiago Puccio en los derechos y obligaciones de aquella y entrando desde luego en la posición del establecimiento de Comercio que tiene en la calle Arequipa; a cuyo efecto Garibaldi le cede y le traspasa los

⁴¹ Fue directivo de la Sociedad de Beneficencia Italiana durante 6 años, entre los años 1862-1929 y del Club Italiano entre los años 1881-1914. Società di Beneficenza, Registro dei precessi verbali delle sedute dell'Assemblea Generale; Memoria 1898-1908, 1910-1988, Club Italiano, Libro de Actas del Club Italiano, Años 1880-1920.

⁴² CFR. WORRAL, Janet (1990), Op. Cit, p.37.

⁴³ Don José Garibaldi fue natural Corniglia en la provincia de la Spezia y tuvo como padre a Ángelo Garibaldi. A.R.P. Notarial, Republicano, Isidoro Bustamante, prot. 5, caja 3, f. 59r-60r, acto 43, Revocación de poder, Don José Garibaldi del conferido a Doña Gaetanina Ravenna. Del 24 de enero de 1882.

⁴⁴ A.R.P. Notarial, Isidoro Bustamante, prot. 4, caja 3, f. 645v-646v, acto 549.

derechos, acciones y responsabilidades que tiene y que pudiera tener como socio de la Compañía⁴⁵.

No se ha podido determinar los motivos que llevaron a Garibaldi a disolver su vínculo comercial con Puccio. De cualquier manera lo hicieron de forma pacífica, mencionándose incluso el pago de intereses del 12% anual que la sociedad había alcanzado durante los últimos 3 años.

Es posible que durante esta etapa inicial, los Vallebuona, se dedicaron a trabajar en la empresa de Puccio, la misma que estaba avocada, mayormente, a la venta de harina comprada en Lima para su comercio en la región y la exportación sombreros de paja de toquilla de Catacaos⁴⁶.

Es interesante acotar que Santiago Puccio fue uno de los pioneros en el comercio de sombreros de paja toquilla de Catacaos, dedicándose a este negocio 15 años antes que lo hiciera el español don Calixto Romero Hernández⁴⁷. Uno de sus dependientes en Catacaos, Miguel Zúñiga afirmaba ya en 1878 que: *“tiene cuentas y negocios comerciales con Puccio desde hace ocho o nueve años”*⁴⁸. Se sabe que dicho Zúñiga *“ha comprado en varias ocasiones sombreros para Puccio, en concesión”*⁴⁹, haciendo los pagos a veces con la colaboración del ciudadano español don Genaro Bermúdez, el mismo que, en una ocasión, manifiesta: *“que por encargo de don Santiago Puccio entregó a don Miguel Zúñiga 500 soles*

⁴⁵ A.R.P. doc. cit.

⁴⁶ Gracias a una demanda judicial interpuesta por Manuel Cañote a Santiago Puccio el 30 de junio de 1883, podemos conocer un poco más sobre el giro comercial de esta empresa. En el expediente se adjunta una copia del libro de cuentas de la empresa Cañote & Cia, en donde figuran varios despachos e ingresos de sacos de harina que Puccio comerciaba en esta plaza, llegando a importar hasta 150 sacos de harina al mes⁴⁶. En este proceso también aparece como su dependiente, el italiano Juan Perroni, un personaje clave en la historia familiar de los Vallebuona, que a la sazón era el responsable de las operaciones comerciales de la Casa Puccio en Piura.

⁴⁷ Este personaje desarrollo una gran industria sombrerera en Catacaos. Fundó su empresa en 1888, exportando grandes volúmenes a Panamá. AGUIRRE, Diana, *El Sombrero de Catacaos*, 2013, p. 37.

⁴⁸ A.R.P. Corte Superior de Justicia de Piura, Causa Criminales, caja 80, exp. 176 del 31 de mayo de 1878.

⁴⁹ A.R.P. Corte Superior de Justicia de Piura, Causa Criminales. exp. Cit.

*para que comprara sombreros para el referido Puccio, cuya entrega la hizo en su establecimiento”.*⁵⁰

Santiago Puccio fue el primero en iniciar la conexión con Piura y la razón por la cual, a la postre, esta familia terminó trasladándose a esta región. Puccio incluso continuó desarrollando sus negocios en la ciudad de Piura, incluso después de la guerra del Pacífico. Prueba de ello, es la compra de acciones y derechos sobre un inmueble ubicado en la calle Arequipa, en donde funcionaba su almacén, a favor de los herederos de don José Farfán; primero en 1882 por un monto de 400 soles⁵¹, después en 1883 por un monto de 500 soles y finalmente en 1885 por un monto 100 soles de plata⁵². Con esta última compra Santiago Puccio se convierte en el dueño absoluto de esta propiedad ubicada en una de las calles principales de la ciudad de Piura.

Durante este proceso de expansión comercial de Puccio en Piura y el advenimiento de la Guerra del Pacífico, en 1881, Agustín, el menor de los hermanos Vallebuona, contrajo matrimonio en la parroquia de Santa Ana de Lima con Emilia Puccio Solimano, la hija mayor de Santiago Puccio⁵³. Es interesante mencionar que este enlace ocurre en plena ocupación chilena de Lima; motivo por el cual recién se pudo asentar en el Registro Civil de esa ciudad, el 29 de octubre de 1885⁵⁴. Tres años después de este matrimonio, Francisco Vallebuona le siguió los pasos, desposando a Esther, de 14 años, en 1885.

⁵⁰ *Ibíd*em

⁵¹ A.R.P. Notarial, Republicano, prot.5, caja 3, f. 57r-59v, acto 42. Venta de acciones de casa en esta ciudad, Don Manuel Farfán y su esposa Mercedes Rodríguez y otro a favor de Don Santiago Puccio. De 24 de enero de 1882.

⁵² A.R.P. Serie Notarial Republica, caja 5, protocolo 8. Notario: Isidoro Bustamante, f. 585 r – 591 r, acto 436. Mutuo: Venta de acción de casa en esta Ciudad. Don Manuel B. Farfán a favor de don Juan Perroni. 11 de setiembre de 1885.

⁵³ Emilia Remigia Paula Puccio Solimano nació el 30 de setiembre 1867 y fue bautizada 7 de octubre del mismo año. Su padrino fue un pariente de su madre, Don Antonio Conte, lo que nos habla de una fuerte vinculación que entre María Solimano y su familia materna. A.A.L. Libros Bautismales. Parroquia de Santa Ana. Del 7 octubre 1867.

En su matrimonio aparece como testigo el italiano Juan Perroni, de 33 años, el mismo que eventualmente formó sociedad con Juan Vallebuona en Piura. Registro Civiles, Lima Metropolitana, año 1885, exp. 484.

⁵⁴ Registro Civiles, Lima Metropolitana, año 1885, exp. 484.



Foto 4: Matrimonio de Agustín Vallebuona y Emilia Puccio /Archivo fotográfico del autor.



Foto 5: Matrimonio de Francisco Vallebuona y Esther Puccio / Archivo fotográfico familiar David Perea Vallebuona

Santiago Puccio y los Vallebuona, durante la Guerra del Pacífico permanecieron en la ciudad de Lima, lo prueban los antes mencionados enlaces matrimoniales. Esto no quiere decir que Puccio abandonara su negocio en Piura. De hecho en 1885 su apoderado Juan Perroni terminó de asegurar la compra del local donde funcionaba su almacén en la calle Arequipa.

Para 1888 ocurrió uno de los acontecimientos más significativos en la historia de los Vallebuona. El 20 de octubre de ese año, Puccio vendió y traspasó sus acciones y mercaderías de su casa comercial en Piura a Juan Vallebuona y a su ex dependiente Juan Perroni, por un monto de 2,690 soles⁵⁵. Esto marcaría el inicio de la presencia de los Vallebuona en esta región.

⁵⁵ A.R.P.Serie Notarial Republica, caja 6, protocolo 11. Notario: Isidoro Bustamante, f. 505 v – 508 v, acto 366. Venta de acciones y derechos sobre inmueble y muebles. Don Santiago Puccio por medio de su apoderado Don Simón Carrión, a favor de Don Juan Perroni y Don Juan Vallebuona, en 2,690 soles. 20 de abril de 1888.

Este contrato de compra venta del negocio de Puccio en Piura, nos habla de una cierta solvencia económica alcanzada por Juan Vallebuona a más de una década de trabajo en el Perú. Por otro lado vemos el paulatino retiro de Puccio de sus negocios y la incursión de sus yernos en la conducción de su empresa. Finalmente Puccio, regresó a Italia, junto a su mujer y 2 de sus hijas solteras, luego de haber amasado una considerable fortuna en el Perú. Sabemos que murió en Chiavari, su tierra natal, en 1919 a la avanzada edad de 89 años.



Foto 6: Mausoleo de la Familia Puccio en Chiavari – Archivo familiar de Aurelio Puccio Cariat.

CAPITULO II

EL ESTABLECIMIENTO DE LOS VALLEBUONA EN PIURA: ASPECTOS ECONÓMICOS Y SOCIALES.

En los primeros apartados de este capítulo, nos aproximaremos al contexto económico y social que se vivía en Piura al momento del establecimiento de Juan Vallebuona y la creación de su negocio en esta plaza.

Los cambios profundos que se vivieron durante la época de la post-guerra del Pacífico y advenimiento de la Revolución Industrial calaron en la sociedad piurana, permitiendo el ingreso y asenso de nuevos grupos familiares de origen extranjero, especialmente europeos de Alemania, Reino Unido e Italia.

En la segunda parte de este capítulo se abordarán las circunstancias en que se creó la Firma Perroni y Vallebuona & Co y sus características fundamentales.

Lamentablemente no hemos podido encontrar suficiente información económica que nos permita medir o hacer un balance del flujo de caja de esta compañía durante los años que operó en Piura. Tampoco existen reportes de los libros de cuentas de otras empresas del mismo rubro que nos ayuden a establecer comparaciones y paralelos en relación al volumen de ventas y tipo de mercaderías que se vendían. De manera que el lector no encontrará aquí una historia económica exhaustiva que proporcione datos estadísticos concretos, más bien, con la escasa información que hemos recogido, principalmente del Archivo

Regional de Piura, hemos intentado reconstruir la evolución, a grandes rasgos, de las empresas que fundó Juan Vallebuona en esta región y de sus relaciones con otras compañías y empresas de la época. En este trabajo, observaremos la preminencia de las relaciones de paisanaje que existía entre los italianos del momento y por ello nos dará pie para presentar a algunos de sus miembros más notables, cuya descendencia aún hoy existe en nuestra región.

2.1. El contexto de Piura en la post-guerra del Pacífico

2.1.1. Los antecedentes a la llegada de los Vallebuona a Piura

El acontecimiento más relevante que sacudió a nuestro país durante la segunda mitad del siglo XIX fue la Guerra del Pacífico. El Perú no estaba preparado para un conflicto armado con Chile. Su economía afrontaba graves dificultades producidas por el endeudamiento sistemático que los gobiernos anteriores a Manuel Pardo habían generado dentro de una política de aparente modernización del país. La guerra con Chile se perdió en todos los frentes y la armada del vecino país del sur ocupó Lima en el año 1881.

Si bien Piura se encontraba geográficamente lejos de las zonas de conflicto, el gobierno chileno organizó una expedición militar al mando de capitán Patricio Lynch con el propósito de saquear las principales ciudades del norte del país. A Paita llegaron el 19 de septiembre de 1880. En esta incursión los chilenos exigieron a la población una cuantiosa contribución de guerra. Ante la imposibilidad de reunir la cantidad solicitada, los chilenos prendieron fuego, en un acto de salvajismo, las casas que eran de adobe y quincha, ocasionando un terrible incendio en el puerto.

El bloqueo de Paita y la situación de desgobierno producida por la Guerra del Pacífico afectó negativamente a la economía piurana logrando paralizar el comercio basado en la exportación e importación de productos que entraban y salían por este puerto. Todas las actividades económicas en la región, asimismo, se vieron afectadas debido a que un buen sector de la población que participaba en ellas dejara sus negocios para tomar las armas.

Poco tiempo después de finalizada la guerra en el Perú, se vivió una época de conflictos políticos. Este periodo se caracterizó por enfrentamientos entre los generales Cáceres e Iglesias. Por un lado el primero proponía continuar con la lucha armada y por otro lado Iglesias buscaba fortalecer el frente terrateniente firmando la paz a cualquier costo.

En Piura también se desató el conflicto. Cáceres nombró en 1882 como prefecto a don Fernando Seminario Echeandía, quien una vez en el cargo se pronunció a favor a de la resistencia armada ante el enemigo invasor. Miguel Iglesias reaccionó cesando a Fernando Seminario y reemplazándolo por Augusto Seminario Vascones en 1883. Los partidarios de Cáceres organizaron una resistencia, la cual fue apoyada por grupos montoneros de la sierra. Es así que diversos grupos armados de Chalaco y Morropón enfrentaron, sin éxito, en el mes de enero de 1883, a las fuerzas militares de Iglesiasistas.

Esta situación generó un ambiente de inestabilidad política adverso para la economía local. Este contexto recién cambiará en 1886 con la asunción al mando del presidente Andrés Avelino Cáceres, iniciándose, con él, el periodo conocido como el de la Reconstrucción Nacional. El gobierno de Cáceres finalizó en 1890, pero su política de gobierno continuó, en los años siguientes bajo el mandato del presidente Remigio Morales Bermúdez, quien había ejercido como vicepresidente durante el gobierno cacerista. La secuela de la Guerra del Pacífico afectó la economía nacional y local. Como veremos más adelante, muchos extranjeros como los Vallebuona, aprovecharían, este escenario, para invertir y así dinamizar la economía piurana.

2.1.2. La propiedad rural y urbana en Piura a fines del siglo XIX

A principios de 1890 Piura vivía una situación de virtual catástrofe. Ese año se presentaron lluvias tan intensas que dejaron a la región en una grave depresión económica. Pese a las desgracias sufridas por el Fenómeno del Niño los piuranos en ese año no perdieron el optimismo. El 26 de abril de dicho año se celebró en el club mercantil una reunión de comerciantes de diversos rubros, con

la finalidad de crear la Cámara de Comercio de Piura. Este organismo fue la cuarta institución de esta naturaleza en fundarse en el Perú⁵⁶, de manera que surge como un reflejo de la buena voluntad de los comerciantes piuranos por mejorar su situación económica.

Durante la última década del siglo XIX Piura sufrió una importante transformación en cuanto a propiedad de tierras y haciendas en ese sentido:

La tenencia y la transferencia de la propiedad rural piurana, antes y después de la Guerra del Pacífico hacia extranjeros y familias emergentes sin mayor vínculo con la élite local, no solo se mantuvo sino que se amplió. Familias como los Velasco, Vegas, Sandoval, Espinoza, Checa, Eguiguren, Palacios, y extranjeros como Leigh, Artadi, Hilbck, Schaefer, Reusche, Pons, entre otros, desplazaron a las antiguas familias piuranas: Arrese, Seminario, Valdivieso, Echenandía, Gastelú, Carrión, Mesones, del Castillo, Farfán de los Godos, Gallo, Taboada, Saavedra, León. Esta élite con raíces coloniales consiguió con mucha dificultad superar el siglo XIX, conservar algunas de sus propiedades rurales y mantener su prestigio social ya en declive⁵⁷.

Solo algunos casos muy puntuales como los de la familia Helguero y León mantuvieron su vigencia durante este periodo. Esta situación de transformación se debió a que existieron muchos conflictos al interior de las familias que formaban parte de la élite⁵⁸, facilitando así el crecimiento de otras familias.

Otro indicador que nos habla del ocaso de algunas familias tradicionales piuranas durante esa época, fue la constante necesidad de dinero que tenían para mantener su estatus, lo cual los llevó, en muchos casos, a hipotecar sus haciendas y propiedades y al no

⁵⁶ “Las tres primeras fueron: La del Callao (1887); la de Lima (1888) y la de Arequipa”. MOSCOL, Urbina, 1989, Historia de la Cámara de Comercio y Producción de Piura (1891-1991), Universidad de Piura.

⁵⁷ REYES, Alejandro, (2008) Calixto Romero: para quitarse el sombrero: 1880 -1920, Lima, Palmas del Espino p. 67.

⁵⁸ Estos conflictos estuvieron marcados por litigios y desavenencias entre los herederos de los bienes de una misma familia. Esto produjo la división y partición de la propiedad rural lo que finalmente facilitó la transferencia de las mismas a nuevas familias.

poder cubrir con los intereses y obligaciones que ello demandaba y terminado transfiriéndolas judicialmente a otras familias.

Una de la estas familias fueron los Arrese y Fernández de Paredes, descendientes por línea materna del marqués de Salinas. Se sabe que don Teodomiro Arrese y Fernández de Paredes hipotecó su hacienda “Jaguay Negro”, ubicada en el distrito de Querecotillo, a don Joaquín Helguero por 6 mil soles, comprometiéndose a pagar el 2% mensual en un tiempo de dos años. Este oneroso compromiso de pago del 24% anual terminó en remate de dicha hacienda en 1905⁵⁹. Del mismo modo los Seminario debido a constantes préstamos y conflictos familiares internos, perdieron muchas de sus propiedades. Por ejemplo, en 1884 doña Fedima Seminario de Monzón acudió al comerciante italiano Antonio Podestá para solicitarle un préstamo de 5 mil soles de plata, comprometiéndose a pagar los intereses, hipotecando su hacienda “Santa Ana” ubicada en Tambogrande. Para 1903 Santa Ana ya era propiedad de don Federico Hilbck⁶⁰.

También los medianos empresarios entraron en esta dinámica comercial. En 1888, el comerciante don Juan Temoche recibió mercaderías por valor de mil soles del empresario alemán Carlos Schaefer, comprometiéndose notarialmente a cancelar el préstamo en los 3 meses siguientes, hipotecando, como garantía, unos terrenos de su propiedad⁶¹, del mismo modo el empresario piurano Manuel Rodríguez se vio obligado a transferir varios lotes de terreno en Paita a Federico Hilbck por una deuda impaga de 6 mil soles.⁶²

Este espiral de préstamo-hipoteca de tierras terminó por llevar a la insolvencia a muchos agricultores, y propició el enriquecimiento de comerciantes y empresarios en su mayoría extranjeros. Los Vallebuona en Piura también se insertaron en esta

⁵⁹ A.R.P. Republicano, Isidoro Ramos, Legajo 1, folio 225 v. Del 6 de abril de 1883.

⁶⁰ A.R.P. Republicano, Isidoro Bustamante, Legajo 7, folio 120 v. Del 07 de julio de 1888.

⁶¹ A.R.P. Republicano, Isidoro Bustamante, Legajo 9, folio 135 v. Del 13 de mayo de 1886.

⁶² A.R.P. Republicano, Isidoro Bustamante, Legajo 7, folio 104 r. Del 24 de mayo de 1884.

dinámica de préstamos e hipotecas y como veremos más adelante llegaron a adquirir muchos bienes por medio de esa modalidad.

También fue muy frecuente que los hacendados piuranos prestaran grandes suma de dinero contra el pago en algodón. Por ejemplo la casa Hilbck, como representante de Schulusbasch y Cia, de Hamburgo, prestaron grandes sumas de dinero a los terratenientes piuranos a cambio de la producción de algodón. Por ejemplo tenemos la referencia que doña Juana Castro viuda de Zapata canceló, en 1888, una deuda por 7 mil soles a don Federico Hilbck a cambio de la producción de algodón de su hacienda Perales en Sullana⁶³.

El arrendamiento de haciendas, chacras y pequeños terrenos también constituyó una característica importante en el mundo rural de aquellos años. Reyes cita el caso de don Germán Lince: *“En 1884, don Germán Lince, médico cirujano piurano, traspasó el arrendamiento de sus haciendas Morropón y Buenos Aires, de propiedad de Pedro y Teodomiro Arreche y Paredes, a la compañía Gálvez Matta Hnos, naturales de los Estados Unidos de Colombia”*⁶⁴.

La compra-venta de terrenos también se incrementó en la última década del siglo XIX. Algunos campesinos de orígenes indígenas habían constituido una aristocracia nativa en la época colonial. De allí emergieron caciques, alcaldes y regidores que mantuvieron grandes cantidades de tierras agrícolas pero que fueron perdiendo paulatinamente. El crecimiento demográfico contribuyó a la inminente división y partición entre sus herederos. A esto habría que sumar la necesidad de dinero para afrontar los gastos familiares lo que facilitaron la compra-venta de tierras al interior de pueblos como: Catacaos, Sullana, Morropón y Sechura⁶⁵.

⁶³ A.R.P. Republicano, Isidoro Bustamante, Legajo 7, folio 185. Del 30 de abril de 1884.

⁶⁴ REYES, Alejandro, (2008) Op. Cit. p. 73.

⁶⁵ Este es el caso de Don Lucas Nisama en Catacaos, que procedió a vender unas tierras de pan sembrar en 1890 en 1500 soles, ubicadas al interior de que había sido la hacienda Cumbibirá.

A manera de conclusión, tenemos razones para pensar que la antigua elite colonial en Piura atravesó grandes dificultades económicas causadas principalmente por las consecuencias de la Guerra del Pacífico y los conflictos familiares al interior de las mismas. Para afrontar esta situación muchas de estas familias, como hemos visto anteriormente, vendieron y arrendaron parte de su patrimonio en beneficio de nuevas familias emergentes y extranjeras. No cabe duda que esto revitalizó la alicaída economía agrícola piurana e incrementó la inserción de la economía piurana al mercado mundial a través de productos como el algodón, los sombreros de paja toquilla, las pieles de chivo y el petróleo. De la misma manera se observa una especie de privatización de las tierras comunales generando de un agudo conflicto social entre hacendados y campesinos.

2.1.3. La industria y el comercio en Piura 1890-1910

A mediados de la primera década del XIX y en la primera del siglo XX Piura empezó a despegar, económicamente, gracias al desarrollo de sus industrias productivas. Los productos principales en la región fueron: el kerosene, el petróleo y la brea, el aguardiente de caña, tejidos de lana y algodón; la fabricación de sombreros de paja de toquilla, la extracción de aceite de ballena, cueros curtidos, tabaco, algodón, carbón, leña, sal y cochinilla.

Si bien desde años anteriores el departamento de Piura exportaba gran cantidad de productos al exterior, recién, en 1891, la Prefectura de esta ciudad empieza a reportar estadísticas sobre las exportaciones al extranjero. Como se muestra en siguiente cuadro, la región tiene una importante dinámica comercial y una amplia variedad de productos exportables.

Cuadro 1: Exportación de productos de la Aduna de Paita año 1891⁶⁶.

Producto	Unidad	Cantidad	Valor en soles
Algodón en rama	Kg	770.897	311.958.85
Semilla de algodón	Kg	681.584	13.613.68
Sombreros de paja	dc	6.919	207.570
Cueros de chivo	Kg	210.480	210.480
Cueros de res	Kg	71.098	17.774.50
Cueros de venado	Kg	160	320
Lona gruesa	Kg	723	361.50
Cebollas	Kg	6.511	130.32
Ajos	Kg	4.976	99.52
Frejoles	Kg	2.242	89.94
Harina de maíz	Kg	1.819	181.90
Cascarilla	Kg	3.714	181.90
Verdura	Kg	14.204	2.414.10
Café en grano	Kg	6.517	2.858.80
Melcochara	Kg	196	1303.40
Lana	Kg	368	10
Pescado salado	Kg	2.168	184
Kerosene	Kg	119.2	216.80
Muebles	Kg	89	120

En el cuadro anterior se observa que la exportación de algodón piurano era el primer rubro económico regional. Piura empezó exportando la variedad nativa áspera, usando viejas desmotadoras y recurriendo a formas tradicionales de riego. Después de la Segunda Revolución Industrial se incrementó la demanda mundial de este producto y se introdujeron máquinas modernas, nuevos sistemas de riego y cultivo, y se incorporaron nuevas variedades de algodón más fino, como el Pima, como se expone a continuación:

La misma revolución industrial facilitó la producción creciente de algodón. Los avances tecnológicos en variedades, siembra, riego, transporte e infraestructura permitieron una mayor producción y venta, tanto en el Perú como en los EUA. En materia de máquinas, una importante innovación fueron las bombas de agua para extraer líquido elemento y poder regar mayores cantidades de tierra. Las primeras bombas funcionaban a vapor mientras que las nuevas utilizaban

⁶⁶MOSCOL URBINA, Jorge, (1989), "Historia de la Cámara de Comercio y Producción de Piura, Piura, Universidad de Piura, p. 73.

motores a gasolina. La otra innovación fue la desmotadora, una máquina que separa las fibras del algodón de las semillas y de las vainas. Esta máquina revolucionó la industria⁶⁷.

Otro factor importante fue el mejoramiento de la calidad del algodón. Los expertos empezaron a experimentar con variedades egipcias de esta planta. Los inmigrantes alemanes fueron los que se posicionaron en este rubro. Don Emilio Hilbck Seminario, hijo del inmigrante alemán Friederich Hilbck, fue quien introdujo la variedad del Pima, por primera vez, en su fundo Narihualá, en Catacaos, teniendo un gran éxito debido a que en pocos años este tipo de cultivo se propagó rápidamente.

Otra industria importante durante este periodo fue la fabricación de sombreros de paja toquilla en Catacaos. Entre los años 1895 y 1920 se produce en el mundo un boom sombrerero. Periodo que coincide con la época de la reconstrucción nacional. El mayor impulso a esta importante industria lo dio un extranjero y su empresa Romero y Cia de propiedad del español Calixto Romero. Esta firma comercial se estableció en Catacaos en 1888 y llegó a exportar sombreros a muchos países y lugares del mundo. Otras empresas como Mendoza Hnos, Miguel Feijoó Hermanos, Duncan Fox y Cía, Luis B. Guzmán y Hilbck y Compañía, obtuvieron asimismo importantes ganancias del comercio interno y externo del sombrero de paja toquilla⁶⁸.

La construcción del Canal de Panamá, entre los años 1880 y 1881, fue un factor que contribuyó a la expansión comercial del sombrero de paja piurano. Los trabajadores expuestos a altas temperaturas y bajo el inclemente sol centroamericano necesitaban este artículo para protegerse de los rayos solares durante sus arduas jornadas de trabajo, incrementándose así la demanda de este tipo de sombreros.

⁶⁷DURAND, Francisco, (2014) “Los Romero, Fe, Fama y Fortuna” Lima, El Virrey Desco, p. 95.

⁶⁸Se exportaba desde Arequipa a Bolivia y desde Panamá a Venezuela, Puerto Rico, Saint Thomas, México, Cuba, Estados Unidos y algunos países de Europa y Asia. AGUIRRE, DIANA (2014), “El Sombrero de Paja de Catacaos, Tejiendo su Historia”, Lima, MINCETUR, p.37.

La Segunda Revolución Industrial no solamente contribuyó con la importación de nuevas tecnologías sino que, además, significó el aumento de la demanda de materias primas, necesarias para la fabricación de productos. En el cuadro que veremos a continuación, a manera de resumen, se muestra a los países receptores de los principales productos exportables, de Piura, en 1891.

Cuadro 2: Países de destino, año 1891⁶⁹.

Algodón	Inglaterra, Estados Unidos
Ajos	Estados Unidos
Cascarilla	Estados Unidos, Inglaterra, Colombia
Cuero de res	Estados Unidos, Inglaterra, Colombia
Cuero de chivo	Inglaterra
Lana morino	Francia
Sombreros	España, Chile, Colombia
Pescado seco	Colombia

El Petróleo, por su parte, también empezó a ganar protagonismo. Hacia 1891 la London Pacific Petroleum ya explotaba yacimientos de petróleo en Talara con un capital invertido de 250 mil libras esterlinas. Sus instalaciones funcionaban a vapor y tenían campamentos equipados con oficinas construidas de cal, piedra y madera; también contaban con talleres de producción y un muelle de embarque con instalaciones de agua por cañería.

Un caso interesante de mencionar es el del italiano Faustino Piaggio, un emprendedor comerciante genovés nacido el 15 de febrero de 1844 y pionero de la industria petrolera en el Perú. Desde 1870 la explotación petrolera en Zorritos estuvo a cargo del capitán Henry C. Smith dueño de la “Compañía Peruana de Refinar Petróleo”, la misma que cayó en desgracia durante los años de la Guerra del Pacífico. En 1883 pasó a manos de Faustino Piaggio, construyendo al año siguiente el “Establecimiento Industrial de Petróleo de Zorritos”. El kerosene de Zorritos fue de gran calidad debido a la ausencia de residuos en sus compuestos. Además Piaggio realizó varias inversiones en los años siguientes

⁶⁹ MOSCOL URBINA, Jorge, (1989). Op. Cit. p. 72.

aumentando la capacidad de almacenamiento de su planta, llegando a un total de 10 mil toneladas.

Si bien la empresa de Piaggio creció considerablemente, muy pronto fue superada por otras compañías explotadoras de petróleo como la Petroleum Company de Negritos, como veremos en cuadro a continuación.

Cuadro 3: Volumen de producción regular (IPC) y de Zorritos⁷⁰

Año	Yacimiento	Producción
1890	Negritos (IPC)	1,133 Tons
	Zorritos	3,000 Tons
1891	Negritos (IPC)	12,000 Tons
	Zorritos	3,000 Tons
1892	Negritos (IPC)	13,000 Tons
	Negritos (IPC)	27 000, 000 Tons
1900	Zorritos	13,731 Tons

En conclusión podemos afirmar que Piura durante entre 1890 y 1910 vivió una época de profundos cambios sociales y económicos. El asentamiento de nuevas familias extranjeras, el desarrollo de importantes industrias y la Segunda Revolución Industrial convirtieron a esta región en tierra ideal para el establecimiento de la familia Vallebuona; la misma que llegó, al igual que muchas otras, con el propósito de mejorar su situación económica y terminó echando raíces que perduran hasta nuestros días.

⁷⁰ JOCHAMOWITZ, Luis. Crónicas del petróleo en el Perú (2001), Lima: Grupo Repsol YPF del Perú, págs. 26.

2.2. La creación de la firma Perroni & Vallebuona y las relaciones de paisanaje en la colonia italiana de Piura.

Como se ha dicho anteriormente, Juan Vallebuona y su socio el italiano Juan Perroni compraron la tienda comercial de Santiago Puccio el 20 de abril de 1888⁷¹. Creemos que Juan Vallebuona ya era vecino de esta ciudad al tiempo que se realizó esta transacción. En el documento de compra-venta del almacén de Puccio, ambos socios aparecen como vecinos de esta plaza, lo que significa que ya estaban avecindados en esta ciudad para 1888. Probablemente Juan Vallebuona se instaló en la ciudad de Piura pocos años antes de 1888. No hemos encontrados documentos que nos informen sobre la presencia de Juan Vallebuona anterior a esta fecha, no obstante, el nacimiento de su primer hijo, Juan Francisco, en Piura, en enero del mismo año, con la dama piurana Zoyla Castro Sandoval nos revela que debió estar radicado en esta ciudad con anterioridad a esta fecha.



**Foto 7: Local comercial Perroni y Vallebuona y Cia /
Archivo fotográfico familiar David Perea Vallebuona**

⁷¹ Por ejemplo el 30 de mayo de 1890 Juan Perroni confiere un poder a favor de Juan Vallebuona para que en su representación termine un proceso de remate de un solar de propiedad de la Iglesia matriz de Piura. Serie Notarial Republica, caja 8, protocolo 13. Notario: Isidoro Bustamante, f. 886 v -887 r, acto 467. Poder: Don Juan Perroni, a favor de de enero de Don Juan Vallebuona. 30 de mayo de 1890.

Juan Vallebuona llegó a Piura en una época de gran despegue económico para Piura. Los ricos terratenientes y las familias emergentes demandaban, cada vez más, productos de primera necesidad y artículos de lujo. Es así que durante estos años observamos la creación de nuevos almacenes y tiendas comerciales en la ciudad de Piura. Por ejemplo en el rubro de abarrotes existen varios empresarios y compañías dedicados a este negocio como por ejemplo: Ducan Fox y Cia, Lázaro Bregante, Ernesto León y Cia, Antonio Podestá, Miguel Alzamora, Jacinto Palés y Cia.

Algunos italianos, como Blas Pezzoti aparecen en 1890 ofreciendo una gran variedad de mercaderías⁷² en un local comercial propio en plena la plaza de armas de Piura. Es así que muchos extranjeros vieron en este negocio, una buena oportunidad de crecimiento económico.

Sabemos que Perroni y Vallebuona iniciaron sus operaciones en abril de 1888, pero, recién en el 7 de marzo de 1894, formalizaron ante un notario público la creación de su firma comercial, incorporando al italiano Manuel Merea, que era sobrino de Vallebuona, como socio de la compañía⁷³. Es interesante resaltar que los tres socios eran naturales de Génova, lo que nos sugiere una posible relación de paisanaje anterior que podría remontarse a Italia.

⁷² Se vendían sombrías de seda, pañuelos de algodón, plumeros, carteras, portamonedas, cuadros para sala y níquel, cubiertos finos, jaboncillos, polvos de Oriza.

⁷³ Manuel Merea era pariente de Juan Vallebuona porque ambos apellidaban Conte. Se sabe que Agustín y Francisco Vallebuona eran primos hermanos de Manuel y Agustín Merea según lo manifestado por Agustín Merea Vargas, en entrevista realizada por el autor de esta investigación, en Lima el 20 Mayo del 2015.



**Foto 8: Local comercial Perroni y Vallebuona y Cia /
Archivo fotográfico familiar David Perea Vallebuona**

El contrato de constitución nos habla de una sociedad colectiva, domiciliada en la ciudad de Piura, de duración indeterminada, bajo la razón social de “Perroni, Vallebuona y Compañía”. Nótese que el orden de los apellidos en el nombre comercial de la empresa obedece a la importancia de los socios en relación a su aporte al capital del negocio. De manera que el socio principal o accionista mayoritario de la empresa era Juan Perroni, con un aporte de 66 407 soles de plata y 13 centavos. En segundo lugar se encontraba Juan Vallebuona con una contribución de 49, 192 soles de plata y 42 centavos y por último Manuel Merea con el pequeño aporte 3, 525 soles de plata boliviana y 26 centavos.



Foto 9: Sello comercial de Perroni y Vallebuona / Archivo fotográfico familiar del autor.

En la Piura de 1894 el aporte total de 119, 505 soles de plata representaba un considerable capital. Algunas simples comparaciones nos podrán dar una idea de la envergadura del capital con el comenzó la firma comercial Perroni & Vallebuona. Lázaro Bregante Ravenna, natural de Sestri Levante, el 25 de agosto de 1897, en sociedad con el italiano, vecino de Sullana, Juan Zolezzi, constituyeron una tienda comercial, del mismo rubro que Perroni & Vallebuona, llamada Juan Zolezzi & Compañía, con un monto inicial de 6258 soles. Una hacienda como la de Pabur fue vendida por 20 000 soles de plata en 1887; de modo similar dos haciendas en esa misma época fueron vendidas en 26 000 soles (Reyes Flores, 1984:57). El español Calixto Romero inició sus operaciones en 1888 con un considerable capital de 188 840 soles, años más tarde se convirtió en uno de los más grandes comerciantes de sombreros de paja toquilla del país.

La proyección del interés de esta empresa fue del 12 por ciento anual, el mismo que debía abonarse a los socios luego del respectivo balance anual conforme al capital que cada uno había aportado. Se estableció también que los gastos generales se debían dividir en partes iguales y si hubiese pérdidas también se asumirían en los mismos términos por los tres accionistas de la empresa.

Los socios Juan Perroni y Juan Vallebuona incluyeron, como aporte al capital de la empresa, sus fincas situadas en esta ciudad, las mismas que no hemos podido ubicar, pero que probablemente constaban

en un balance realizado por los socios el 21 de marzo de 1894 que es mencionado en el contrato de constitución⁷⁴.

Es importante señalar que la gerencia de la sociedad quedó a cargo de Juan Perroni y Juan Vallebuona, quienes eran los únicos facultados para realizar cualquier tipo de transacción comercial a nombre la empresa. Finalmente se acordó que, en caso de ocurrir alguna divergencia entre los socios, ésta sería resuelta por la Cámara de Comercio de Piura o por algún árbitro elegido por común acuerdo entre las partes.

Pero, ¿cuál era giro comercial de Perroni y Vallebuona y Compañía?

En el Directorio Comercial para Latinoamérica elaborado por la “Bureau of American Republics” Perroni y Vallebuona aparece como una empresa dedicada al rubro de la venta de abarrotes. También se menciona una lista de otras compañías y sus respectivos rubros⁷⁵.

Piura 1892

Blacker & Co.,	importers dry goods.
Bregante, Lázaro,	groceries.
Campos, Genaro	dry goods.
Canals, Jaime	dry goods.
Candara, Francisco	dry goods.
Chiriboga, José María	exporter goatskins.
Clark, Emilio	importer.
Duncan, Fox & Co.,	importers and exporters
Galvez-Matta Hermogenes	dry goods,
Guzman, Luis	dry goods.

⁷⁴ Solamente hemos encontrado el registro de una casa en Talacá de propiedad de Juan Vallebuona comprada el 10 de agosto de 1894 al italiano Fortunato Gazzolo, posterior a la constitución de la empresa. A.R.P. Serie Corte Superior, Causas Civiles, caja 89, expediente 2144. 3 folios. Expediente seguid por Don Juan Bautista Vallebuona contra Don José Flores, sobre derecho de pago del arriendo de una casa. Concluyó: 8 de mayo de 1897.

⁷⁵ Comercial Directory of Latin America (1892), Bureau of American Republics, in Colletion Cornell University Library. En línea Internet, consultado 24 septiembre de 2015. Accesible en: <https://archive.org/details/cu31924099121018>.

Helguero, Francisco E.,	groceries.
Hilbek & Co.	importers.
Leigh, H. H.,	importer.
Mendoza, Ricardo	importer.
Mujica, José Antonio S	dry goods.
Mova, Eugenio	groceries.
Mova, Serapio	dry goods.
Navarro, Baltazar	dry goods.
Palacios, Miguel	groceries.
Pales, Jacinto	groceries.
Perroni y Vallebuona	groceries.
Perez, Manuel,	drugs.
Plata, Clodoveo,	candle manufacturer,
Puente, José M.,	dry goods.
Rodriguez, Nicauor,	dry goods.
Raidias, Ramon,	dry goods.
Schaefer, hmos,	importer.
Serra, Manuel J.,	drugs.
Vegas y Hijos, Fernando,	dry goods,
Zapata Hnos.,	dry goods.

Este listado de empresas no solo nos informa el giro comercial de las principales compañías que operaban en Piura en el año 1892, sino que, también, nos revela la gran cantidad de firmas comerciales dedicadas a la importación y exportación de productos, casi todas, en manos de familias extranjeras. Al parecer estas compañías operaban como grandes mayoristas, importando productos del extranjero, los mismos que eran vendidos, a su vez, a tiendas y almacenes comerciales como Perroni y Vallebuona para su venta directa a la población local.

Es interesante mencionar que las dos únicas empresas de propiedad de italianos que se mencionan en la lista anterior están dedicadas al mismo rubro, lo que nos sugiere que la presencia italiana en esta región estaba posicionada en la venta de abarrotes a diferencia de las empresas inglesas como las de Emilio Clark, Ducan Fox & Co, Leigh, H. H y Blacker & Co y las alemanas: Hilbek & Co y Schaefer, hmos, que estaban dedicadas a la importación y exportación de productos.

Este directorio de empresas latinoamericanas nos aporta un dato adicional muy importante. Si revisamos el listado de empresas afincadas en la ciudad de Lima, aparece una compañía con la razón social “Vallebuona, Hermanos”, la cual pensamos debió ser sucedánea de la casa comercial Puccio en Lima. De manera que suponemos que Francisco y Agustín Vallebuona la debieron adquirir tras el matrimonio contraído con las hijas de Santiago Puccio. Si bien no hemos encontrado documentos que demuestren la relación comercial entre Perroni y Vallebuona en Piura y Vallebuona Hermanos en Lima, familiarmente los Vallebuona, de ambos lados, mantuvieron relaciones muy cercanas, como bien lo demuestran por ejemplo las fotografías de Juan Vallebuona en casa de los Vallebuona Puccio en Lima, o las imágenes de Julio Constantino, hijo de Juan Vallebuona, con los Vallebuona Puccio en Lima.



Foto 10: Juan Vallebuona y su hija María en casa de los Vallebuona Puccio en Lima / Archivo fotográfico del autor.



Foto 11: De izquierda a derecha de pie: Julio C. Vallebuona, Alfredo Vallebuona, Aurelio Vallebuona, Santiago Vallebuona, Emilia Puccio, Agustín Vallebuona, Esther Puccio, Francisco Vallebuona/ Archivo familiar del autor.

Ahora bien, dentro del rubro abarrotes podemos afirmar que los productos comercializados por la Cia Perroni y Vallebuona eran muy diversos, así lo demuestra su libro de cuentas, en donde encontramos un listado de mercaderías vendidas al italiano Ángel Negro, de diciembre de 1888 a abril de 1889⁷⁶:

Cuadro 4: Año 1888

Mes	Producto	Valor	Cantidad
Diciembre	2 cajones de Kerosene	Soles	13.60
	4 docenas de naipes	Soles	6.60
	4 docenas de betún	Soles	21.80

⁷⁶ A.R.P. Republicano. Causas Civiles, Caja 75, Expediente seguido por los Señores Perroni y Vallebuona del comercio de esta ciudad contra don Ángel Negro, sobre el pago de una supuesta deuda que sería de 201.80 soles de plata boliviana. Del 11 mayo 1894.

Cuadro 5: año 1889

Mes	Producto	Valor	Cantidad
Enero	1 rollo papel luto	soles	1.60
	400 sobres		1.60
	12 chuchillos		3.75
	6 docenas de tinteros de barro		3.44
	2 arrobas de pasas país		3.50
	2 docenas de pizarras		9.60
	1 lata de fósforos		8.80
	2 galones de pisco		31.96
	1 lata de aceite de comer		4.44
	Febrero	2 cajas de fideos	
5 docenas de bisagras			16.44
2 cuerdas			1.20
1 docena de betún			1.55
1 arroba de orégano			6.44
5 libras de Campeche			6.00
20 galones de vino asoleado			34.84
1 trinche			1.00
1 caja de Kerosene			14.44
Abril		4 docenas de medias corridas	
	2 docenas de cintillo ancho		2.80
	2 cajas de velas		17.70
	2 docenas de cartón		2.44
	6 docenas de betún		3.30
	6 pomos de pastillas		3.60
	1 polvo de Juanes		2.80
	2 libras de cebadilla		2.80
	2 libras de aceite de castor		1.40
	1 mazo de naipes		2.40
	7 docenas de pañuelos de figuras		10.50
	2 cajas de plumas		1.60
	2 arrobas de goma arábica		13.20
	1 lata de mostaza		2.44
	2 docenas de tinteros de vidrio		6.00
	1 taza de lavatorio de lata		6.60
	19 galones de cera W-1		50.00
	19 galones de cera amarilla		40.00
	4 docenas de pizarras		6.60
	1 caja de kerosene		6.40
2 docenas de planchas		11.44	
5 docenas de pañuelos italianos		9.00	
12 libras de fideos		2.40	
Mayo	2 arrobas de orégano		14.00
	6 libras de aceite de almendras		3.60
	24 libras de aceite de castor		1.40

La empresa Perroni y Vallebuona también comerciaba con tabaco de Huancabamba. Se han encontrado compras de hasta 600 soles de este producto, el mismo que era despachado a Lima para su venta⁷⁷. Asimismo, como se muestra en el cuadro anterior, Perroni y Vallebuona fue un importante distribuidor de kerosene en la ciudad de Piura. Este producto al igual que el petróleo y sus derivados eran obtenidos del establecimiento industrial en Zorritos de propiedad del italiano Faustino Piaggio. A continuación mostraremos un cuadro con la lista de distribuidores autorizados de la empresa petrolera de Piaggio⁷⁸.

Cuadro 6: Lista de distribuidores autorizados por la empresa industrial de Piaggio.

Distribuidor autorizado	Localidad
José Romero	Piura
Jaime Canals	Piura
Lázaro Bregante	Piura
Francisco E. Helguero	Piura
Perroni y Vallebuona	Piura
Baltasar Pallete	Paita
Agustín y A. Figallo	La Huaca
José Romero	Sullana
Ernesto León	Catacaos
Jaime Canals	Sullana

Este cuadro constituye otra evidencia concreta de la relación de paisanaje que existía entre los inmigrantes italianos en Piura. Si nos fijamos en la lista anterior también aparecen las tiendas comerciales de los italianos Lázaro Bregante y Agustín Figallo, lo que nos habla de una relación comercial que estaba sustentada, en este caso, en la compra-venta de combustibles.

Los italianos en Piura, no conformaron una colonia muy grande en comparación con otras ciudades, como Lima, en donde llegaron a establecerse en barrios enteros en torno a la plaza Italia en Barrios Altos.

⁷⁷ A.R.P. Serie Notarial Republica, caja 19, protocolo 27. Isidoro Bustamante, f. 289 r. – 291 r. Cancelación. Don Manuel Merea a favor de don Juan Bautista Vallebuona por s/. 600. Del 27 de abril de 1901.

⁷⁸ Perroni y Vallebuona era un tienda comercial autorizada a vender: Kerosene Benzina, Aguarrás, mineral y aceite lubricante para maquinas 30 ctvs. EL COMERCIO n °906, p. 2 en la sección Avisos: “Petróleo”. Del 15 de julio de 1890.

Las dos únicas estadísticas que hemos encontrado sobre la cantidad de italianos residentes en Piura las aporta el Censo General de la República del Perú del año 1876 y la reseña económica del Perú elaborada por Carlos Cisneros en 1906⁷⁹. Un cuadro que hemos elaborado teniendo en cuenta los datos del censo de 1876, previo a la Guerra con Chile, nos muestra la siguiente información:

Cuadro 7: Distribución de Extranjeros Residentes en el Perú por Departamentos 1879, Elaboración propia / Perú, Dirección de Estadística, Censo General de la Republica, realizado en 1876, VII. p. 10.

Departamento	Asiáticos	Italianos	Ingleses	Franceses	Españoles	Alemanes
Piura	62	22	20	9	11	9
Lambayeque	4095	244	518	77	34	78
La Libertad	8934	239	100	51	48	73
Ancash	2945	29	19	33	26	20
Lima	24288	3477	10385	1531	1081	405
Ica	4920	332	60	63	78	32
Arequipa	1037	137	76	104	97	48
Moquegua	586	82	17	18	9	8
Tacna	182	350	98	103	105	87
Tarapacá	791	535	252	231	154	255
Callao	1637	298	476	375	353	

Respecto a la información aportada por Cisneros, en términos generales, para el año 1876, se observa que la colonia italiana en Piura es la más pequeña de las ciudades de la costa del Perú, muy por debajo de regiones como La Libertad, Lambayeque y especialmente Lima y el Callao en donde se ve la mayor concentración de estas personas. No obstante, es interesante el hecho que los italianos en Piura eran el grupo más numeroso respecto a otros inmigrantes europeos, siendo superados solo por los asiáticos.

⁷⁹ CISNEROS, Carlos, “Reseña Económica del Perú” (1906), Lima, Imprenta La Industria.

Cuadro 8: Distribución de Italianos en el Perú por Regiones 1901 / (Cisneros, 1906: 218-219)

Piura	75
Lambayeque	92
La Libertad	564
Ancash	297
Lima	5006
Ica	540
Arequipa	109
Moquegua	65
Tacna	75
Callao	1698

Después de la Guerra del Pacífico, como se muestra en el cuadro anterior, nos encontramos que la población italiana se había triplicado en esta Región, pese a que seguía siendo junto con la de Tacna, la colonia más pequeña respecto a otras ciudades de la costa peruana. Para 1901 el número de italianos que vivían en Piura era de 75 personas.

Si bien esta investigación no estudia la totalidad de los miembros que integraban la colonia italiana residente en Piura, intentaremos aproximarnos a su historia, desde el estudio de algunos personajes importantes que aparecen dentro de un circuito comercial en donde también están inmersos los Vallebuona.

Este es el caso del italiano Antonio Podestá nacido en Italia en 1836 y residente en la ciudad de Piura desde la última década del siglo XIX. Sabemos que era dueño de una importante tienda comercial en la calle Arequipa aledaña al establecimiento de Perroni y Vallebuona. Fue uno de los más ricos comerciantes extranjeros del momento. Su fortuna se formó con el préstamo de dinero en efectivo. Murió soltero y tras su fallecimiento dejó una enorme cantidad de créditos pendientes, así lo dice en su testamento en 1901:

Tengo pendientes los siguientes créditos; uno contra Manuel Armestrar de Huancabamba como consta del expediente que se ha seguido contra uno de los herederos del que fue Francisco Negro; otro contra un Serapio Ramírez (alias Chilalo), otro contra Felipe Penagos, otro contra Cirilo Guzmán de Catacaos, otra contra el chino Francisco Valdivieso, otro contra el chino Asían, otro contra Luis Giorla, otro contra Juan Vegas, otro contra la Señora

madre Adela de Vegas; otro contra José María Vásquez que fue panadero en esta; otro contra Santiago Zapata; otro contra Exequiel Castro; otro contra Santiago García; otro contra Agustín Ordinola; otro con Ramón Morales; otro con el hermano José Morales; otro contra Carmen Arismendis, otro contra el finado José Santos Palacios; otro contra Demetrio Briceño de Chulucanas; otro contra Salomé Merino de Ayabaca; otro contra Emilio Farfán, este sujeto se quedó en la casa de Doña Ignacia León viuda de León, este crédito proviene de un calzado que le fue dado a vender y se quedó con la plata soles veinte; otro contra su hermano José María Oballe, otro contra Inés Alcedo, otro crédito contra Juan Checa y otro contra Dolores Burga Saavedra y su hijo Migue Vegas residentes en Morropón; otro Pedro León de Catacaos⁸⁰.

Todos estos créditos fueron donados a la Beneficencia Pública de Piura en beneficio de la construcción de un hospital para la ciudad, lo que nos demuestra la gran vinculación y compromiso que podían tener algunos extranjeros con su nueva tierra. También observamos que la mayoría de los créditos fueron otorgados a pequeños y medianos empresarios, muchos de ellos radicados fuera de Piura en pueblos como Catacaos, Morropón y Ayabaca.

El caso de Antonio Podestá reafirma la idea que muchos extranjeros se dedicaron a ser prestamistas. Negocio que les resultaba muy provechoso, ya que al no poder cumplir con los compromisos pactados, los bienes y tierras de los acreedores pasaban a manos del prestamista. Paradojamente, Antonio Podestá no tuvo hijos y su última voluntad fue donar el resto de su fortuna de la siguiente manera:

Cuatrocientos francos para que sean dados a una Iglesia Protestante en Génova, si hubiese una denominada "Baptista", esta será la preferida, y en defecto que sea una Iglesia Protestante cualquiera, trescientos francos para que sean repartidos entre las personas más menesterosas de la Parroquia de San Nicolo di Piaggi; el resto que es la mayor parte de mi fortuna será empleada en la compra de una casa o casas o una hacienda campestre que arrendará y cuyo producto será empleado en el sostenimiento de un Hospital o un colegio en la Parroquia de Piaggi o en el punto más inmediato donde hubiese mucha necesidad de un establecimiento de instrucción inclusive contabilidad, en donde se enseñe lenguas vivas; en fin donde se formen jóvenes que recojan una institución comercial, cuyo establecimiento deseo que lleve mi nombre y apellido⁸¹.

⁸⁰ A.R.P, Republicano, Corte superior, Causas Civiles, Caja 127, expediente 2083. Del 14 de enero 1904.

⁸¹ A.R.P. Doc. cit.

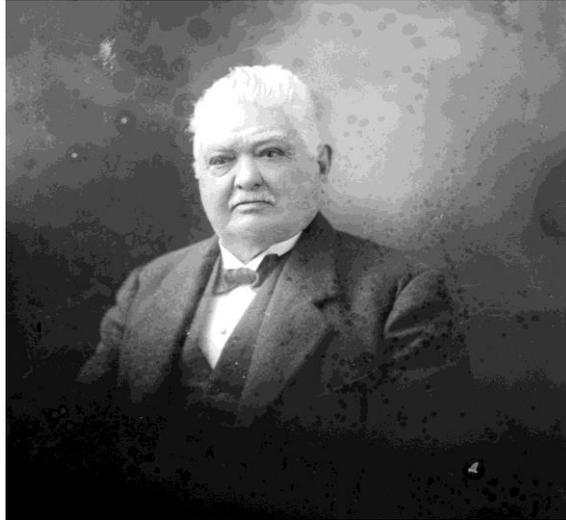


Foto 12: Don Ambrosio Nosiglia / Archivo Courret, Biblioteca Nacional

También es interesante el hecho que a pesar de vivir en una tierra extranjera los inmigrantes italianos conservaban vivo el recuerdo de su patria. Sabemos que muchos de ellos se comunicaban en su lengua natal y mantenían, entre ellos, sólidos vínculos de amistad y confraternidad.

En 1897 nos encontramos con un caso interesante que nos revela entre otras cosas, el nivel de cercanía y los vínculos de paisaje que existían entre los italianos en Piura. Los señores Miguel Palacios y Antonio Podestá transfieren un crédito otorgado al empresario hotelero, natural de Génova, Lorenzo Tassara, a favor de los señores don Ambrosio Nosiglia, residente en la ciudad de Lima y Perroni y Vallebuona. Sabemos que esta deuda fue comprada por estos últimos para favorecer a Lorenzo Tassara, como él mismo lo reconoce el 09 de octubre de 1897:

Con mis nuevos acreedores he recibido positivas y ventajosas utilidades con la rebaja considerable de los intereses y que solo por servicio especial que me han hecho comprando el crédito, y siendo justo que no sufran perjuicios en sus intereses con la fluctuación de los soles de plata con el oro, me comprometo solemnemente cumplir con religiosidad lo pactado⁸².

⁸² A.R.P. Notarial, Republicano, Caja 15, protocolo 22, Isidoro Bustamante, f. 609r-612r, Declaratoria, Del 9 de Octubre de 1897.

Manuel Lorenzo Tassara fue un italiano nacido en el poblado de Nervi al noroeste de Portofino, en la provincia de Génova, el 23 de diciembre 1843⁸³, dos años después que su paisano Juan Vallebuona. Fue hijo de Benito Tassara y Luisa Demarchi y tenemos conocimiento que era marino de profesión⁸⁴. Estuvo casado con la italiana Catalina Senarega, pero no hemos podido encontrar hijos de este enlace. En Piura fue el dueño del hospedaje más importante de la época, el famoso “Hotel Colón”, cuyo desaparecido edificio en la calle Callao hoy es una cochera de propiedad de la Beneficencia Pública de Piura.



Foto 13: El Hotel Colón en Piura, Archivo fotográfico familiar Manuel Antonio Rosas Córdova

Don Lorenzo Tassara mantuvo buenas relaciones con varios miembros de la colonia italiana en Piura. El mismo Antonio Podestá le dejó tras su muerte todos sus muebles, útiles de mesa, cocina y escritorio e inclusive su biblioteca personal⁸⁵. Lorenzo Tassara realizó varios préstamos de dinero, hipotecando inclusive inmueble donde operaba el Hotel Colón por encima de la hipoteca que ya pesaba sobre este local. Con todo, tenemos conocimiento que hasta su muerte ocurrida el 17 de julio de 1905 era el dueño de este reconocido hotel que funcionó con el mismo nombre hasta bien entrado el siglo XX⁸⁶.

⁸³ En su lápida aparece los datos de su nacimiento. Cuartel San Eloy B-86, cementerio San Teodoro Piura.

⁸⁴ A.R.P. Serie Administrativa, Republica, Registros Civiles, Defunciones Piura 1905, Libro 21. Partida 217. Lorenzo Tassara Demarchi. 18 de julio de 1905.

⁸⁵ Cfr. A.R.P, Republicano, Corte superior, Causas Civiles, Caja 127, expediente 2083. Del 14 de enero 1904.

⁸⁶ Murió a los 63 años de una enterocolitis crónica.



Foto 14: Lapida de la tumba de Lorenzo Tassara / Cementerio San Teodoro – Piura.

Existe otro personaje relacionado a este grupo de italianos avecindados en la ciudad de Piura. Se trata del genovés Emilio Vignolo Nosiglia, que llegó a Piura como representante de los intereses del señor Ambrosio Nosiglia, que era su tío abuelo por línea materna. Doménico Benedetto Emilio Vignolo Nosiglia, nació Génova 03 de marzo de 1871 y fue hijo de Ángel Vignolo y Nicoletta Nosiglia⁸⁷. Según testimonio de su nieto Tulio Guido Vignolo Díaz, Emilio Vignolo llegó por primera vez al Perú en compañía de Pietro D’ Onofrio Di Resta el fundador de la heladería del mismo nombre que ahora es la más grande de nuestro país⁸⁸. Este dato ha sido imposible de constatar ya que sabemos que los D’ Onofrio llegaron al puerto del Callao en 1897⁸⁹, año en que Emilio aparece avecindado en la ciudad Piura representando de los negocios de la familia Nosiglia. Lo más probable es que el joven Emilio Vignolo fuera traído al Perú por sus parientes Nosiglia quienes habían ganado gran prestigio en Lima como comerciantes de abarrotes, vendiendo conservas, artículos navales, herramientas para la agricultura, en general toda clase de elementos de ferretería y, sobretodo, el vino “San Benito” que producían en su hacienda del mismo nombre situada en Cañete,

⁸⁷ Comune di Genova, Ripartizione Stato Civile, Atto di Nascita 420, Anno 1871.

⁸⁸ Entrevista realizada en Piura el 24 de noviembre de 2014.

⁸⁹ Antes de llegar al Perú Pietro D’ Onofrio estuvo viviendo en Argentina y luego en Estados Unidos. No hemos encontrado ninguna relación con Vignolo ni antes ni después de su llegada al Perú. RALSTON, Rooby, D’ Onofrio, la dulce historia detrás de una carretilla, El Comercio, 2011, Lima, p. 50.

además que se posicionaron como grandes exportadores e importadores de diversos productos⁹⁰.

El 24 de marzo de 1897 en el puerto del Callao, don Ambrosio Nosiglia otorgó un poder a su sobrino Emilio Vignolo para que lo represente en la administración de sus negocios mercantiles que tenía en Piura. De manera que Vignolo quedó facultado para que en nombre de su tío Ambrosio:

Compre, venda, acepte letras, proteste, gire cheques, haga transacciones, otorgue recibos, cancelaciones, firme últimamente cualquier clase de documentos o papel que tenga relación con la administración y manejo de mis citados intereses mercantiles, otorgue poderes especiales y generales, sustituya en el todo o parte, revoque más sustituciones y establezca otras volviéndolo a ejercer. Más poder le doy, para que haga permutas en cesión de pago, acepte compras de inmuebles, firme documentos o cualquier otro papel que tenga relaciones con el contrato, es decir para la buena administración de mis negocios⁹¹.

Está claro que Ambrosio Nosiglia tenía una gran estima y confianza en su sobrino Emilio que a la sazón era soltero y tenía 26 años. Sabemos que Emilio Vignolo también se dedicó a la agricultura y que adquirió la hacienda Miraflores, para la siembra de algodón, en la primera década del siglo XX. A partir de 1905 Vignolo se constituyó como dueño absoluto de la empresa Luis Nosiglia & Cia⁹², como figura en la mención que se hace sobre él en el Anuario Ítalo Peruano de 1935, la misma que adjuntamos a continuación.

⁹⁰ ZANUTELLI ROSAS, Manuel. “La huella de Italia en el Perú” (2001), Lima, Fondo Editorial del Congreso de la República del Perú. pp. 145-146.

⁹¹ A.R.P. Notarial, Republicano, Caja 15, protocolo 21, Isidoro Bustamante, f. 383r-389r, Acto 154, Del 15 de Julio de 1897.

⁹² El 19 de mayo de 1905, se disolvió la sociedad que existía en la ciudad de Piura desde el 20 de mayo de 1901 entre la firma Nosiglia & Hermanos y Emilio Vignolo. En consecuencia Emilio Vignolo quedó constituido como dueño único y responsable del activo y pasivo de la sociedad Luis Nosiglia & Compañía. A.R.P. Notarial. Bustamante Isidoro, prot. 37, acto: 165, f. 390 r – 391 v. Del 19 de mayo de 1905.



Foto 1 Detalle del libro, Anuario Ítalo Peruano (1935) / ALIPRANDI & MARTINI EDITORES, Guayaquil Ecuador. Biblioteca familiar del Señor Felipe Voysest Zöllner⁹³.

En 19 de julio de 1908 Emilio Vignolo contrajo matrimonio en la iglesia de la Recoleta en Lima, con la señora Ernesta Bertora Nosiglia, su prima segunda, hija de don Domingo Bertora y doña Albina Nosiglia. Tuvieron una sola hija legítima, la que llamaron igual que su suegra. Albina eventualmente contrajo matrimonio con el ciudadano español Guillermo Irazola Egaña⁹⁴ y fueron sus descendientes los que convirtieron, muchos años después, la hacienda Miraflores en la actual urbanización del mismo nombre.

⁹³Dice el texto en español “Esta entidad comercial ha sido elevada a un altísimo nivel de importancia, todo esto gracias a la incansable actividad y la inteligencia viva y brillante del difunto señor Emilio Vignolo Nosiglia. Gran y distinguida figura connacional que falleció en 1929. Verdadero caballero en todos los aspectos y estimadísimo en todos los ambientes, por sus bellas cualidades, su escrupulosa rectitud y honestidad.

El señor Emilio Vignolo, además de hacer de ella la primera empresa del Departamento en su tipo, dedicada su prolífica actividad al campo de la agricultura, contribuyendo con su trabajo a la promoción general de la zona. Actualmente, la Compañía Luis Nosiglia & Cia. Sucesores continúa en la senda que remonta a un futuro de constante y creciente prosperidad”. Traducción Leonardo Rosas Vallebuona.

⁹⁴ También tuvo 3 hijos naturales con Mercedes Seminario Lonsoy llamados Tulio, Guido y Ulises. Con Micaela Núñez tuvo un hijo Moisés; con Clara Seminario tuvo una hija Reneé y por ultimo con María Angélica Román procreó a Emilio Ángel y Luis Renato.



Foto 2: Emilio Vignolo / Archivo Courret – Biblioteca de la Nación Perú.

Hemos encontrado que Emilio Vignolo participó en la compra del crédito realizada a favor de Lorenzo Tassara en representación de su tío Ambrosio, y que a partir de febrero de 1898 aparece ya como vecino de la ciudad de Piura. Según el testimonio de su nieto Alberto Irazola Vignolo:

tan pronto Emilio llegó a Piura se dedicó a administrar la tienda de sus tíos Nosiglia y le fue tan bien que al poco tiempo terminó comprándoles el negocio, reuniendo un gran capital que le permitió comprar las haciendas Rio Seco y Miraflores, donde actualmente está ubicada la urbanización del mismo nombre⁹⁵.

⁹⁵ Los datos biográficos han sido proporcionados por la señor Alberto Irazola Vignolo en entrevista personal ocurrida el 09 de junio de 2015.

Emilio Vignolo sostuvo relaciones comerciales en Piura, especialmente, con el italiano Manuel Merea, uno de los socios de la compañía Perroni y Vallebuona. El 07 de julio de 1902 Merea otorgó un amplio poder a Vignolo para que lo represente en todos sus pagos, cobros, transacciones, cancelaciones y firme cualquier tipo de documento vinculado a sus intereses judiciales y mercantiles en esta ciudad⁹⁶. De manera que podemos afirmar que Emilio Vignolo se constituyó como un próspero empresario en Piura, ganándose la confianza de su tío Ambrosio y de sus paisanos italianos como Manuel Merea, que le confiaron la representación de sus negocios.

Finalmente tenemos noticias que falleció en Piura a los 56 años de una enfermedad cardíaca, el 24 de julio de 1929 y fue enterrado en el cementerio San Teodoro, donde actualmente yacen sus restos.



**Foto 3: Tumba de Emilio Vignolo Nosiglia/
Archivo fotográfico del autor.**

⁹⁶ Cfr. Serie Notarial Republica, caja 20, protocolo 30. Notario: Isidoro Bustamante, f. 1501 r. Poder Don Manuel Merea a favor de Don Emilio Vignolo 8 de julio de 1902.

A manera de conclusión, como se ha expuesto líneas atrás, la compañía Perroni y Vallebuona no solo se dedicó a la venta de abarrotes y combustibles sino que también fungieron como prestamistas de dinero, prueba de ello es la compra de la deuda de Lorenzo Tassara y otras transacciones de esta naturaleza, como la otorgada al comerciante ecuatoriano Eloy Guarderas en 1894 por un monto de 400 soles de plata. Cantidad que no pudo ser cancelada a tiempo y significó el embargo judicial en 1895 de una cuantiosa mercadería compuesta por finas piezas de tela⁹⁷. También el 24 de agosto de 1894 se concedió el préstamo de 400 soles de plata boliviana, con un interés del 12% anual, al señor Santiago Espinoza y como garantía este dejó en hipoteca una casa de su propiedad en la ciudad de Piura. Esta deuda recién pudo ser cancelada el 4 de diciembre de 1902⁹⁸.

Perroni y Vallebuona no fue la única empresa que se dedicó a este rubro. En esta época existía una amplia lista de empresarios dedicados al préstamo de dinero. Algunos de los principales ya los hemos mencionado con anterioridad. Observando las transacciones comerciales efectuadas por Perroni y Vallebuona, podemos deducir que sus clientes fueron mayormente mediados y pequeños empresarios. No se ha encontrado ningún registro o transacción con alguna familia tradicional piurana (como los Seminario o los Helguero) ni tampoco alguna vinculada a otras empresas europeas no italianas, como la Ducan Fox, los Hilbck o los Leigh. Esto abona en la idea que Perroni y Vallebuona se relacionó comercialmente, casi exclusivamente, con sus pares italianos, lo que significa que existió una estrecha relación de paisanaje entre algunos miembros de la colonia italiana en Piura.

⁹⁷ A.R.P. Causas Civiles, Caja 73, exp. 1743.

⁹⁸ A.R.P. Republicano, prot. 29, caja 20, Isidoro Bustamante, f. 1881. Acto 721. Cancelación de crédito. Del 4 de diciembre de 1902.

2.3. El ocaso de Perroni & Vallebuona y los últimos años de Juan Vallebuona en Piura.

2.3.1. La disolución de la sociedad Perroni y Vallebuona y Compañía

Lamentablemente no hemos podido encontrar abundante información sobre las transacciones comerciales realizadas por la firma Perroni y Vallebuona hasta la separación de su accionista principal Juan Perroni. Desconocemos los motivos por los cuales Juan Perroni abandonó la sociedad con Vallebuona y Merea, pero si tenemos noticias que el 15 de marzo de 1897, Juan Perroni se retiró definitivamente, de esta empresa luego de haber realizado la liquidación respectiva y tras haber cobrado los intereses pactados en la escritura de constitución. Acto seguido, quedaron como únicos titulares de la sociedad comercial Juan Vallebuona y su sobrino Manuel Merea, haciéndose cargo a partir de la fecha del activo y el pasivo de la empresa que continuó operando bajo la misma razón social⁹⁹.

Los siguientes tres años, los socios Vallebuona y Merea continuaron haciendo negocios en esta plaza y persistieron con la venta de abarrotes en su almacén de la calle Arequipa. También otorgaron algunos préstamos importantes como el efectuado el 13 de enero de 1898 a la señora María Zevallos viuda de Navarro por la cantidad de 200 libras esterlinas de oro, las cuales, dicha señora, se comprometió a devolver, ante notario público, con un interés del 12 por ciento anual. Se estableció que el pago se podía realizar en soles de plata peruana pero considerando siempre el tipo de cambio que tenían las libras esterlinas en el día que se hiciese el abono. Se dejó como garantía una casa en la calle Arequipa de trece varas de frontera y treinta y seis de fondo. Notamos en esta transacción una desconfianza en relación a la moneda peruana, razón por la cual se prefiere el uso de la libra esterlina inglesa. Incluso se dispone en una de las cláusulas que los abonos no podían ser efectuados en ningún tipo de billetes fiscales o particulares, ni ninguna otra clase

⁹⁹ CFR. ARP. Notarial, Republica, Leg 21-22, prot 21, Ysidoro Bustamante, f. 41, Cancelación de la acción de la escritura de la Sociedad Mercantil de Perroni, Vallebuona y Compañía.

de papel moneda, lo cual nos demuestra la gran solidez que tenía el dinero británico respecto a la moneda nacional, la misma que atravesó por procesos de inflación y deflación durante la última década del siglo XIX e inicios del siglo XX a consecuencia, principalmente, de la Guerra del Pacífico.

Juan Vallebuona y Manuel Merea siguieron siendo socios hasta el 15 de mayo de 1900. Sabemos que el 27 de abril de 1901 Juan Vallebuona terminó de cancelar un último saldo de 600 soles que había quedado a favor de Manuel Merea como resultado de la venta de tabaco de Huancabamba comprado al señor José Santos Talledo¹⁰⁰. No ha quedado ningún registro que nos explique las causas o los motivos de esta ruptura. Sin embargo, “coincidentalmente” al año siguiente en que se disolvió la sociedad Vallebuona y Merea también se produce el nacimiento de Luis Merea Castro el 16 de julio 1901. Dicha situación nos lleva pensar que existe la posibilidad de que este último acontecimiento fuera la causa la extinción de la empresa¹⁰¹.

¹⁰⁰ Serie Notarial Republica, caja 18, protocolo 26. Notario: Isidoro Bustamante, f. 1421 r. – 1422 v., acto 621 Cancelación. Don Manuel Merea a favor de don Juan Bautista Vallebuona por s/. 600. 27 de abril de 1901.

¹⁰¹ Esta teoría se encuentra sustentada también en el artículo octavo del testamento de Juan Vallebuona donde él mismo dispone nombrar a un guardador de sus hijos, por encontrarse la madre (Zoila Castro), en caso análogo al del artículo 223 del Código Civil del año 1852, en donde se expresa “La madre, que contrae matrimonio teniendo hijos, pierde la administración y los frutos de los dichos hijos”.



Foto 4 Juan Vallebuona y familia / Archivo fotográfico familiar Leonardo Antonio Rosas Vallebuona.

2.3.2. La empresa Vallebuona & Compañía y los últimos años de Juan Vallebuona en Piura

Para 1900 Juan Vallebuona ya había alcanzado una considerable posición económica. Tenía varias propiedades además de su almacén en la calle Arequipa. Por ejemplo era dueño de un terreno en la avenida Grau donde tenemos noticias que en el año 1903 inició la construcción de una fábrica¹⁰². No hemos podido encontrar mayor información sobre este negocio pero intuimos, en base a testimonios familiares, que pudo haberse tratado de una fábrica de aguardiente de caña. También fue propietario de un almacén en la calle Comercio en Catacaos, el mismo que había sido

¹⁰² A.R.P. Serie Corte Superior, Causas Civiles, caja 127, expediente 3071. 9 folios. Don Juan Bautista Vallebuona contra Doña Carmen Viuda de Monasterio, sobre inspección ocular. Inicio: 10 de diciembre de 1903 concluyó: 18 de diciembre de 1903

comprado a doña María Zevallos, viuda de Navarro. Este inmueble contaba con dos tiendas divididas por una pared medianera y lo dio en alquiler en 1903 a un costo de 30 soles de plata mensuales, por un tiempo de 8 años a Luis Bernardino Guzmán, quien a la sazón era un próspero comerciante y vecino de Catacaos¹⁰³. Tenía asimismo una casa con chacra en la calle Real, en el distrito de Castilla, con 34 varas en su frontera y con 50 de fondo, la cual vendió en 1901 al señor Federico Gonzales, vecino de “la Peñita” del distrito de Tambogrande¹⁰⁴.

Inmediatamente después de la disolución de la sociedad de Vallebuona y Merea, la empresa Perroni y Vallebuona quedó bajo la administración absoluta de Juan Vallebuona. El 22 de diciembre de 1900 Vallebuona otorgó un poder ante notario público a Federico Ramos en relación a la administración de Perroni y Vallebuona:

Conste el poder que yo Juan B, Vallebuona otorgo a favor de don Federico Ramos, para que represente mi casa de comercio, en esta ciudad, y cuya razón social es “Perroni y Vallebuona”, y aún mi propia persona, como particular siempre que fuere necesario, en todo juicio civil o criminal ya intervengamos la indicada casa o yo, como demandados. Así mismo, en representación de la Casa tiene facultad para cobrar a los deudores de ella, judicial o extrajudicialmente. Para ejercicio del mandato, le confiero las facultades en derecho necesarias y las expresadas del artículo 203 Código de Enjuiciamientos Civil y la de revocar sustituciones para hacer otras o para ejercer nuevamente este poder¹⁰⁵.

Pensamos que Vallebuona encomendó su negocio a Federico Ramos, debido a que para ese entonces la firma Perroni y Vallebuona ya tenía varios años en el mercado y debía estar bastante bien posicionada en sector, además esto le permitió diversificarse y así disponer de más tiempo para iniciar otras

¹⁰³ Serie Notarial Republica, caja 18, protocolo 26. Notario: Isidoro Bustamante, f. 115 v. – 1117 v., acto 455. P Locación y conducción de casa. Don Juan B. Vallebuona a favor de Don Luis B. Guzmán en s/.30. 26 de junio de 1900.

¹⁰⁴ A.R.P. Notarial, Republicano, prot. 27, caja 27, Isidoro Bustamante, f. 27, exp. 17. Venta de Casa y Chacra en Castilla. Del 15 de enero de 1901.

¹⁰⁵ Serie Notarial Republica, caja 18, protocolo 26. Notario: Isidoro Bustamante, f. 1451 r. – 1552 v., acto 637. Poder. Don Juan Bautista Vallebuona a favor de Don Federico Ramos. 15 de marzo de 1900.

actividades comerciales. De allí que en 1902 Vallebuona, por ejemplo, compró todas las mercaderías existentes del almacén en Sullana de propiedad del italiano Juan Zolezzi por un monto de 11 600 soles de plata conforme al balance e inventario de los productos vendidos¹⁰⁶. El mismo año, el 4 de setiembre, nuevamente se asocia con dos italianos de origen genovés. Esta vez se trata de los comerciantes Juan Borasino¹⁰⁷ y César Camminati¹⁰⁸, quienes a la sazón se encontraban radicados en el distrito de Sullana, provincia de Paita. Con ellos conforma una sociedad colectiva bajo la razón social de Vallebuona & Compañía, siendo el domicilio de la sociedad la ciudad de Sullana.



Foto 5: Juan Borasino y familia /Archivo Courret, Biblioteca Nacional de Lima.

¹⁰⁶ El documento no consigna el detalle de las mercaderías. A.R.P, Republicano, prot. 30, caja 20, Isidoro Bustamante, f. 1532, acto: 583, Cesión y traspaso de mercaderías. Del 20 de julio de 1902.

¹⁰⁷ Juan Borasino nació en Moneglia (Genova) en 1878. Vino al Perú en el año 1895. ALIPRANDIA, Ermenegildo y MARTINI, Virgilio, Anuario Italo Peruviano 1935, Guayaquil, Aliprandi & Martini, II parte, Departamento de Piura.

¹⁰⁸ César Camminati nació en Piacenza el 3 febrero 1878. Arribo al Perú en 1900 y al año siguiente llegó a Piura y luego a Sullana. ALIPRANDIA, Ermenegildo y MARTINI, Virgilio, Opus, Cit.

Hay que tener en cuenta que para 1902 Juan Vallebuona se encontraba radicando entre Piura y Sullana lo que le permitió tener a cargo la dirección y administración del recién creado negocio, quedando como responsables de la venta directa de las mercaderías los otros dos socios. Juan Vallebuona aportó al capital de la empresa todas las mercaderías adquiridas de Zolezzi, siendo su contribución la más importante al capital social de la compañía. Juan Borasino contribuyó con un monto de 600 soles y por último Cesar Camminati con tan solo 39 soles¹⁰⁹. Conforme a lo convenido, cada uno de los socios podía tomar de la empresa para sus gastos particulares las siguientes cantidades al mes:

El socio Juan Vallebuona	50 soles de plata
Juan Borasino y Cesar Camminati	30 soles de plata



Foto 6: Anuario Ítalo Peruano 1935, Guayaquil, Aliprandi & Martini, II Parte, el Departamento de Piura.

Estos egresos fueron cargados a los gastos generales de la sociedad y además Vallebuona se comprometió a “mantener siempre el establecimiento convenientemente surtido de mercaderías¹¹⁰”. Esta compañía se había proyectado durar 4 años, no obstante tuvo que disolverse a menos de un año de haber sido fundada. El 24 de julio de 1903, Juan Vallebuona abandonó la sociedad con sus paisanos Borasino y Camminati en los siguientes términos:

¹⁰⁹ A.R.P, Republicano, prot. 29, caja 24, Isidoro Bustamante, f. 1588, acto: 610, Sociedad bajo la razón social Vallebuona & Compañía. Del 4 de septiembre de 1902.

¹¹⁰ A.R.P, Seria Notarial Republica, prot. 30, caja 20, Isidoro Bustamante, f. 1532, acto: 583, Cesión y traspaso de mercaderías. Del 20 de julio de 1902.

Habiendo convenido que el socio que quisiese separarse de la sociedad lo avisaría con seis meses de anticipación. Habiéndolo hecho así el socio administrador y mayor capitalista Don Juan B. Vallebuona, se dio principio a la liquidación y balance de la sociedad que se terminó en treinta de julio último y no pudiendo los socios Juan Borasino y César Camminati constituir una por sí solos la negociación, ni siendo posible la existencia de la razón social Vallebuona y Compañía con la separación del socio que dio su nombre y firma a la sociedad, todos los socios hemos convenido en disolver la sociedad¹¹¹.

No sabemos los motivos que llevaron a Vallebuona a disolver tan pronto su negocio en Sullana. Finalmente, está claro que Juan Vallebuona se hizo cargo de todos los activos y pasivos de la extinguida sociedad e incluso cubrió los gastos para hacer saber al público por medio de los periódicos de Piura y de Lima sobre la desaparición de esta firma comercial. Todos los socios recibieron su haber social en dinero y mercaderías en la proporción al capital invertido. Para no perjudicar a sus socios con su decisión Vallebuona les dejó a Borasino y Camminati todo su haber y mercaderías “con una carta fianza otorgada por el señor Walter Ostendorf para responder por el término de dos meses por las obligaciones que hubieran contraído los socios Borasino y Camminati y que no figuran en el balance”¹¹². Pensamos que Vallebuona, que a la sazón ya era un hombre mayor, de 64 años, había decidido jubilarse y vivir de sus rentas. Prueba de ello es que en el mes de marzo de 1904 les vende a sus sobrinos Francisco y Agustín Vallebuona su tienda comercial y mercaderías que poseía en la calle Arequipa donde había operado la empresa Perroni y Vallebuona, dejando como garantía el mismo predio para responder por la parte no pagada del precio de la misma.

Por venta de las treinta y cinco mil seiscientos ochenta y un soles veintiocho centavos (soles treinta y cinco mil seiscientos ochenta y uno soles) a que asciende el valor de la casa, las mercaderías, el almacén y mostradores, los compradores han entregado la suma de seis mil cuatrocientos veinte soles cuarenta y un centavos (soles seis mil cuatrocientos veintiuno, cuarenta y uno centavos), de los que se da por recibido el vendedor a su entera satisfacción.

¹¹¹ A.R.P. Serie Notarial Republica, caja 21, protocolo 32. Notario: Isidoro Bustamante, f. 586, acto 206. Disolución de la Sociedad denominada Vallebuona y Compañía. 24 de julio 1903.

¹¹² Esta fianza se otorgó mediante documento privado. A.R.P, Republicano, prot. 32, caja 21, Isidoro Bustamante, f. 586, acto: 206, Disolución de la Sociedad denominada Vallebuona y Compañía . Del 20 de julio de 1902.

El resto del costo del inmueble es decir la suma de 29, 259 soles y 87 centavos serían pagados por los compradores en este orden: 4300 soles; de la fecha en cinco meses; y el resto en mensualidades de 500 soles entregables el último día de cada mes y a partir del año en curso. Agustín Vallebuona, que era residente en la ciudad de Lima, se trasladó a Piura con su familia para la buena administración del negocio, en cambio su hermano Francisco permaneció en la ciudad de Lima al frente de su tienda comercial en la Plaza Italia en Barrios Altos. Agustín Vallebuona se quedó en esta ciudad hasta 1910. Aquí nació en 1906 su último hijo llamado Silvio Américo y al parecer, como lo muestra en la fotografía que podremos a continuación, se integraron muy bien a la colonia italiana radicada en Piura.



Foto 7: La colonia italiana en Piura. Primera fila, de pie de izquierda a derecha: desconocido, desconocido, desconocido, Santiago Vallebuona, Lorenzo Vallebuona, Desconocido. Segunda fila de izquierda a derecha: desconocido, Agustín Vallebuona, Emilio Vignolo, José Figallo /Archivo fotográfico familiar Leonardo Rosas Vallebuona.

Esta imagen tomada en el estudio Montero de Piura, nos muestra una vez más que los italianos en Piura fueron una comunidad unida y solidaria. Si bien aquí no constituyeron grandes instituciones como ocurrió en Lima con la Sociedad Beneficencia Italiana o el Club Italiano, por la reducida cantidad de sus miembros, ha quedado demostrado que los italianos fueron una pequeña comunidad que cooperaba mutuamente en beneficio de todos. El caso de la familia Vallebuona, en Piura, lo demuestra.



Foto 8: Agustín Vallebuona y familia en Piura, 1906 / Archivo fotográfico familiar David Perea Vallebuona.

Sabemos que a Agustín Vallebuona no le fue bien con el nuevo negocio en la calle Arequipa que había comprado a su tío Juan. Muy pronto las obligaciones e intereses fueron impagables, al punto que en mayo de 1908 se inició un proceso judicial para el remate público del inmueble donde operaba el almacén que acabó en abril de 1911. Finalmente Agustín Vallebuona regresó a Lima, permaneciendo junto a su hermano Francisco hasta su muerte ocurrida el 19 de febrero de 1920.



Foto 9: Funerales de Agustín Vallebuona en el cementerio Presbítero Maestro en Lima / Archivo fotográfico familiar, David Perea Vallebuona.

A manera de conclusión podemos decir Juan fue el pionero de los Vallebuona en llegar a Piura. Aquí constituyó una importante tienda comercial en la calle Arequipa en sociedad con los italianos Perroni y Merea la misma que duró 6 años. Juan Vallebuona ha demostrado ser un hábil empresario y prestamista que supo sacar buen provecho a las relaciones de paisanaje con sus connacionales italianos radicados en Piura como son: Antonio Podestá, Lorenzo Tassara, Emilio Vignolo, Faustino Piaggio, Juan Borasino y César Carminatti. En su testamento dejó al italiano, radicado en Sullana, Alejandro Alvisi Troyani, como su albacea, declarando como sus bienes:

una casa de dos pisos en la calle Callao de esta ciudad, una casa de dos pisos en la avenida Grau que se extiende desde la calle Arequipa hasta la calle Cuzco; una casa pequeña de dos pisos en la calle Arequipa y una casa en la calle Roma¹¹³.

¹¹³ A.R.P, Seria Notarial Republica. Notario: Francisco Arrieta, Protocolización de Testamento de Juan Vallebuona. Piura, 25 de marzo 1954.

Juan Vallebuona murió soltero y rodeado de sus 3 hijas mujeres el 25 de octubre de 1911. Fue un empresario honesto que apostó por Piura, en una época difícil, de post Guerra del Pacifico. Se quedó para siempre y junto al resto de peruanos contribuyó con su trabajo, con un pequeño granito de arena, a la reconstrucción nacional de su nueva patria, el Perú.



Foto 10: Juan Vallebuona y un amigo (desconocido). Archivo fotográfico familiar David Perea Vallebuona

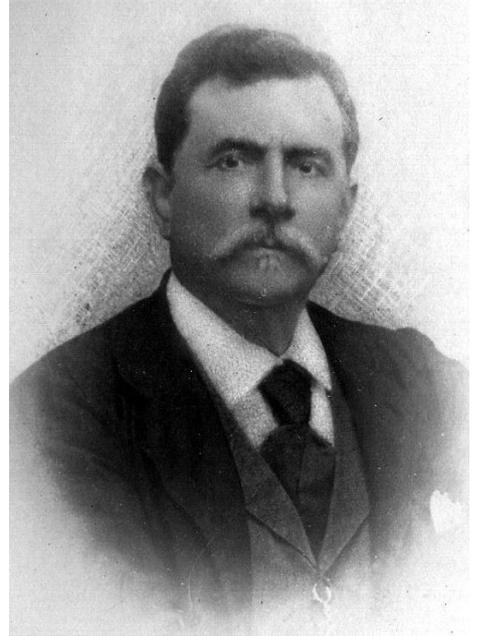


Foto 11: Retrato de Juan Vallebuona / Archivo fotográfico familiar Leonardo Rosas Vallebuona

CAPÍTULO III

APORTES DE LOS VALLEBUONA EN EL PERÚ

Como resultado de esta investigación sobre la familia Vallebuona, hemos podido percibir que uno de los factores que unifican esta familia es su vínculo profundo con Piura. En los capítulos anteriores nos hemos ocupado de las dos primeras generaciones de la familia Vallebuona quienes con sacrificio y voluntad llegaron, se asentaron y prosperaron en una región como Piura, en proceso de crecimiento económico. Su contribución la hemos podido apreciar, principalmente en el ámbito económico y social, que en parte contribuyó también al desarrollo piurano de la época, aporte que se nutrió del trabajo de los propios piuranos y de inmigrantes de otras nacionalidades.

En este capítulo reseñaremos los personajes más relevantes de este grupo familiar, y veremos cómo nuevamente, Piura en la mayoría de los casos constituye el vínculo que atrae e inspira el trabajo de los Vallebuona, desde diferentes ámbitos (académico, eclesiástico y artístico).

3.1. **Ámbito Eclesiástico**

3.1.1. **Monseñor Emilio Vallebuona 1930-1991**

Formación

Monseñor Emilio Vallebuona nació en Lima el 27 de enero de 1930. Fue hijo de Emilio Vallebuona y Rosa Merea. Desde muy joven el futuro obispo Vallebuona recibió una sólida educación cristiana en su familia. Estudió en el colegio de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de Lima. Allí conoció al capellán salesiano Francisco Mazzocchio, quien supo descubrir y cultivar su vocación para el sacerdocio. De allí que en 1944 junto con otros jóvenes del Colegio la Salle, Emilio acudió al Aspirantado Salesiano de Magdalena del Mar¹¹⁴.



Foto 12: Niño Emilio Vallebuona Merea/ Archivo Fotográfico familiar Carmen Vallebuona Merea.

En 1946 realizó su noviciado teniendo como maestro a don Ambrosio Tirelli, quien había conocido personalmente a San Juan Bosco. En 1947 lo encontramos en Turín, estudiando en la facultad salesiana de Filosofía y en el Instituto Salesiano de Pedagogía con el propósito de obtener las licenciaturas en aquellas disciplinas. Regresa al Perú y al

¹¹⁴ Los datos biográficos han sido tomados de un boletín editado por la Inspectoría Salesiana Santa Rosa de Lima con motivo del fallecimiento de Mons Emilio Vallebuona Merea, el 28-11-1991.

poco tiempo es enviado a Santiago de Chile a estudiar teología, siendo como preceptores al cardenal Silva Henríquez y al ex Rector Mayor de los salesianos don Egidio Viganó.



**Foto 13: EL novicio Emilio Vallebuona / Archivo
Fotográfico familiar Carmen Vallebuona Merea.**

Emilio Vallebuona siempre contó un gran respaldo familiar, prueba de ello es el discurso que leyó su padre al momento de la misa de su ordenación sacerdotal:

Sea mi primera palabra la expresión de mi gratitud para Aquel á quien debemos siempre nuestro pensamiento: para Dios que ha querido darnos el consuelo de que nos veamos hoy reunidos para testimoniarle, una vez más, nuestro agradecimiento, ya que el Señor se ha servido llamar a la puerta de nuestro modesto hogar y ha sido Emilio, uno de mis hijos, quien ha respondido a esta vocación; cuya palabra es sinónimo de llamado.

Se ha iluminado, pues, nuestro hogar de reflejos celestiales y una fiesta permanente se ha apoderado en nuestros corazones.

Como peruanos, amamos mucho a nuestra Patria, como cristianos y católicos amamos más aún a nuestra madre Iglesia, esta patria inmortal del género humano. En nombre de esto dos purísimos amores, permitidme que os exprese hoy día mi dicha, mi regocijo y mi orgullo al poder abrazar a Emilio, a un ministro de Dios en la tierra.

Hay ocasiones en que la palabra no alcanza a traducir la hondura e intensidad del sentimiento, este es mi caso que me instaría casi más bien a callar. Pero me alienta el saber que el temblor emocionado de mi voz y mis vacilaciones son comprendidas por ustedes, mis buenos hijos que me rodean, a quienes alcanza tan inmensa dicha y tan tierna emoción; como la que estoy viviendo

en estos instantes y que del mismo modo y quizás más aún llama tan dulcemente a las puertas de nuestros corazones.

Gracias, mi buen Emilio por haberme traído esta felicidad, la más grande que esta tierra puede proporcionar, en primer lugar a mamá, que supo con su bondad, su ternura y su noble ejemplo, plasmar tu corazón haciéndolo capaz de albergar tan santos ideales. Gracias por el blasón de nobleza espiritual con el que enalteces nuestro hogar y que dignifica a toda nuestra familia, y por último gracias anticipadas, hijo mío, por la inmensa felicidad que nos darás en el momento supremo, cuando Dios nos llame, y sentir sobre nuestra frente el signo absolutorio de tus santas manos, a las que le pido cerrar mis ojos, para así llevar como última visión de este mundo tu rostro amada la Eternidad". Emilio Vallebuona Puccio, Lima Diciembre de 1956¹¹⁵.

Una vez ordenado sacerdote en 1956 fue enviado como consejero al Seminario Diocesano de Piura, a cargo, por aquel entonces de la congregación salesiana. En 1959 se traslada a Lima donde llega a ser director de estudios y fundador del Estudiantado Filosófico y Pedagógico Salesiano en Chosica, institución donde se han formado muchos jóvenes salesianos del Perú y Bolivia.

Director

En 1964 Emilio Vallebuona es nombrado director de la benemérita obra salesiana de Puno. Aquí convivió junto a 500 jóvenes indígenas que eran internos del Instituto Técnico Industrial y Agropecuario Salesiano.

No obstante el apremiante trabajo que Emilio Vallebuona tuvo en Puno se dio tiempo para estudiar un doctorado en Pedagogía en la Universidad Católica de Lima. Durante esta etapa también fue elegido presidente del Consorcio de Colegios Católicos del Perú y como tal participó en diversos congresos internacionales. Como homenaje a su excelente gestión y dedicación a la enseñanza cristiana y lucha contra la pobreza espiritual el auditorio principal de esta institución católica, ubicada en el distrito de Miraflores en Lima, lleva su nombre.

¹¹⁵Documento que obra en la biblioteca familiar de Carmen Ana Vallebuona Merea, en la ciudad de Lima y que ha sido transcrito por el autor de esta investigación en febrero de 2015.



Foto 15: Auditorio principal del Consorcio de Colegios Católicos del Perú, calle General Suárez N° 287 – Miraflores, Lima. / Foto: Leonardo Rosas Vallebuona



Foto 14: Placa recordatoria en homenaje al Obispo Vallebuona en el Auditorio del Consorcio de Colegios Católicos del Perú / Foto: Leonardo Rosas Vallebuona.

Cuatro años más tarde, en 1968 es nombrado miembro del Consejo Inspectorial en calidad de Ecónomo, destacándose como un gran gestor de actividades en favor de la educación y la cultura.

Inspector

En 1969 es nombrado Inspector de la Inspectoría de Santa Rosa de Lima en el Perú, a los 39 años de edad. Durante el periodo de su mandato (1969-1975), el joven Vallebuona debió asimilar los cambios y reformas que trajo el Concilio II, además también afrontó algunos problemas vinculados a la infiltración de la ideología marxista, especialmente en el campo de la educación.

Obispo

Uno de los acontecimientos más importantes de la vida de Emilio Vallebuona fue su ordenación como Obispo y esto ocurrió en Piura, donde ejerció como obispo auxiliar de esta arquidiócesis. Fue instituido obispo en la Basílica de María Auxiliadora de Piura, el 30 de noviembre de 1975, por el Cardenal Juan Landázuri Ricketts. Inmediatamente después se dedicó a su laboral pastoral, primero como auxiliar y después como vicario capitular de esta importante Diócesis.

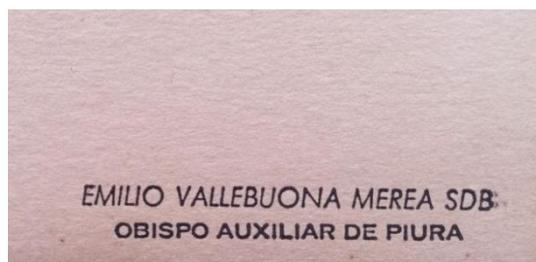


Foto 16: Fotografía de la tarjeta de presentación del Obispo Vallebuona / El original está en la biblioteca de la señora Carmen Vallebuona Merea. Foto: Leonardo Rosas Vallebuona

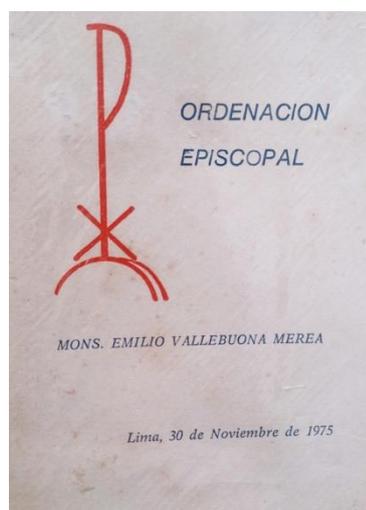


Foto 17: Fotografía de la tarjeta recordatoria que se entregó al momento de la ordenación como obispo a monseñor Vallebuona / El original está en la biblioteca de la señora Carmen Vallebuona Merea. Foto: Leonardo Rosas Vallebuona.

Como premio a su buena labor y su amplia experiencia adquirida en Piura, a principios de 1978, monseñor Vallebuona fue promovido a Obispo residencial de Huaraz. Durante su gestión organizó el Seminario diocesano, dotándolo de locales nuevos y organizando mejor los estudios, asimismo se dedicó a la enseñanza de los seminaristas.

Como obispo y educador salesiano durante la Conferencia Episcopal recibió en seguida el cargo de Presidente Episcopal para la Educación de la Juventud. En tal responsabilidad desarrolló un intenso trabajo en Lima, para orientar, sostener y defender a muchos católicos, religiosos en la labor de educadores.

Arzobispo

En la Conferencia Episcopal era proverbial su rectitud y total fidelidad al magisterio del papa Juan Pablo II. Con tal motivo, después de 9 años de intenso trabajo en Huaraz fue nombrado, por el Santo Padre Arzobispo en la Arquidiócesis de Huancayo, como Arzobispo llegó a ser Primer Vice Presidente de la Conferencia Episcopal Peruana. Escogió como residencia personal la misma comunidad salesiana de Huancayo, para no dar lugar a atentados contra su vida.



Foto 18: Recorte de periódico con motivo de la ordenación del Monseñor Vallebuona como Arzobispo de Huancayo / Biblioteca familiar Carmen Vallebuona Merea. Foto: Leonardo Rosas Vallebuona.

Durante su mandato no estuvo libre de amenazas y calumnias por parte del grupo terrorista Sendero Luminoso que durante esos años había convertido a Huancayo en una de sus principales centros de operaciones. No obstante monseñor Vallebuona fue muy querido y respetado por la población local. Con su lema “vengo a servir y no hacer servido” tocó el corazón de todos sus feligreses huancaínos y mantuvo en su gestión una política basada en el santo evangelio, siempre con la idea de llevar a todos a Cristo.



Foto 19: Recorte de periódico con motivo de la ordenación del Monseñor Vallebuona como Arzobispo de Huancayo / Biblioteca familiar Carmen Vallebuona Merea. Foto: Leonardo Rosas Vallebuona.

Debido a gran devoción y fidelidad al Romano Pontífice, el Papa, lo hizo miembro de la Sagrada Congregación de los Obispos. Después de las primeras experiencias en este nuevo encargo que exigía por lo menos 2 viajes a Roma al año y un intenso trabajo para estudiar los dossiers de los candidatos al episcopado, no pensó quedar tan agotado y su salud empezó a quebrantarse, hasta que el 28 de noviembre de 1991 falleció en Lima.

Legado espiritual

Emilio Vallebuona nos ha dejado un ejemplo de vida cristiana coherente y dedicada al servicio de los demás. Su fortaleza espiritual se manifestó siempre nítida, como aparece en los testimonios de aquellos que lo conocieron de cerca. Sufrió en carne propia los estragos de una sangrienta guerra civil que azotó el Perú por casi dos décadas. No obstante desde todos los cargos y ámbitos que le tocó representar a la Iglesia de Jesucristo podemos advertir la huella de Don Bosco y de San Francisco de Sales. En su libro de Liturgia de las Horas se ha encontrado una oración manuscrita por él, en el dorso de una imagen que representa al Buen Pastor¹¹⁶:

¹¹⁶ Dice la oración: *“Enséñame, Señor a ser dulce y delicado en todos los acontecimientos de la vida, en los desagradados, en la inconsideración de otros, en la insinceridad de aquellos en que yo descansaba. Déjame que yo me ponga a un lado, para pensar en la felicidad de otros, que oculte mis penillas y mis angustias para que así sea yo el único en sufrir sus efectos.*

Enséñame a aprovecharme del sufrimiento que se me presenta en el camino. Déjame que lo use de tal manera que sirva para suavizarme, no para endurecerme y amargarme; de modo que me haga paciente, no irritable; generoso en mi perdón, no mezquino, altivo e insufrible. Que nunca alguien sea menos veraz, menos bondadoso, menos digno, por sido mi compañero de camino en nuestra jornada hacia la VIDA ETERNA. En tanto que voy dando vueltas de una distracción a otra, déjame susurrar de rato en rato una palabra de amor a Ti Que yo viva mi vida sobrenatural, llena de energía para el bien, y vigorosa en su empeño de santidad”.

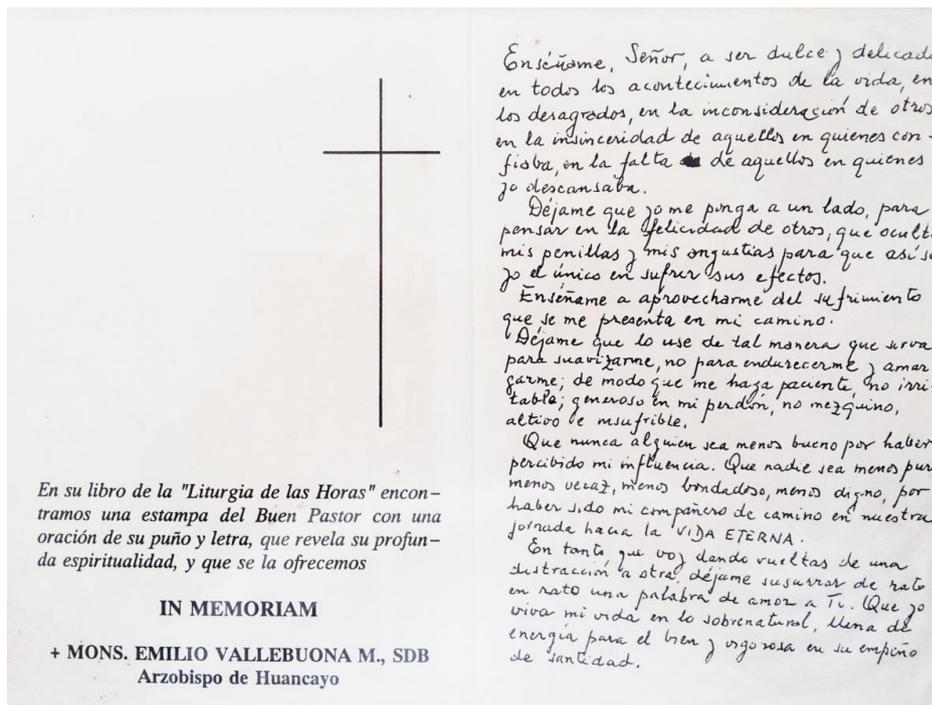


Foto 20: Detalle del libro de liturgia de monseñor Emilio Vallebuona / Biblioteca familiar Carmen Vallebuona Merea. Foto: Leonardo Rosas Vallebuona.



Foto 21: Monseñor Vallebuona y el Santo Padre Juan Pablo II / Archivo fotográfico familiar David Perea Vallebuona

3.1.2. R.P. Santiago Vallebuona Worthy, sacerdote jesuita.

Santiago Vallebuona Worthy nació en Lima el 25 de setiembre de 1950, pero creció y se formó en la ciudad de Piura. En su juventud estudio en el colegio San Ignacio de Loyola de la congregación jesuita en Piura. Al concluir sus estudios secundarios cursó 2 años en la Facultad de Artes Liberales de la Universidad de Piura. Después ingresó a la Academia Diplomática del Perú donde permaneció hasta su enrolamiento en la Compañía de Jesús.

Estudió teología en la Universidad Católica de Chile donde se hizo licenciado en 1984. Fue ordenado sacerdote a la edad de 35 años durante la visita del Papa Juan Pablo II al Perú el 2 de febrero de 1985.

Durante más de 15 años se ha dedicado a la pastoral de pueblos jóvenes de todo el país y también ha colaborado con la construcción de 5 capillas y un salón multiusos en ciudad de Ilo. Se ha desempeñado como párroco en el distrito de Urcos en la provincia de Quispicanchi en Cusco (1999-2003). Actualmente se desempeña como responsable de la pastoral popular en la parroquia del Agustino en Lima.



Foto 22: Santiago Vallebuona con el papa Juan Pablo II al momento de su ordenación, Lima, 1985. Archivo fotográfico familiar Gladys Worthy de Vallebuona.

3.2. **Ámbito Académico y Literario**

3.2.1. **Arrigo Vallebuona Cariat**

Arrigo nació en Lima el 27 de junio de 1920. Sus padres fueron Santiago Higinio Vallebuona Puccio y María Renee Cariat Peralta, fue el mayor de 3 hermanos llamados Mario y Emilia¹¹⁷.

Como muchos descendientes de italianos Arrigo a la edad de 18 años, durante la época de Benito Mussolini, viajó en el Vapor “Horacio” a realizar el servicio militar.

Arrigo realiza sus estudios en la Escuela Nacional de Agricultura, hoy Universidad Agraria La Molina, graduándose como ingeniero en 1946. Siguió una segunda especialidad de Matemáticas en la Universidad Nacional de San Marcos.



Foto 23: Arrigo Vallebuona Cariat. Archivo fotográfico familiar Leonardo Rosas Vallebuona.

¹¹⁷Los datos biográficos han sido proporcionados por la señora Gladys Vallebuona Worthy en entrevista personal ocurrida el 07 de junio de 2015.

Arrigo empezó a trabajar en 1947 como Jefe de Enfermedades Trasmisibles en el Programa Nacional de Erradicación de la Malaria para lo cual fue enviado, por la Ministerio de Salud, a Venezuela y México para especializarse en prevención y erradicación de la malaria. Trabajó en este programa desde 1947 hasta el año 1961. La última Jefatura que tuvo a cargo fue la de la Zona I con sede en la ciudad de Piura, la misma que comprendía cinco departamentos del norte del país. Finalmente decide establecerse en la ciudad de Piura con su familia. Para entonces tenía 6 hijos.

El ingeniero Vallebuona se había casado en 1948 con Gladys Mary Worthy Petit en la ciudad de Lima, con quien tuvo ocho hijos: Santiago Fernando, Gladys Laura Renee, Arrigo Miguel, Gina Lidia, Giovanna Lucia, Mario Cristóbal y Enrique Silvio. Los seis primeros nacieron en Lima y los dos últimos en Piura.

Ya instalado en Piura el año 1962 ingresa a trabajar en la Universidad Nacional de Piura donde permanecerá hasta julio de 1973 donde le sorprende, dictando clases en el campus universitario, un infarto fulminante, cuando tenía apenas 52 años. Arrigo Vallebuona fue un científico con vocación de servicio. Fue apreciado y admirado por sus alumnos. Así lo recuerda por ejemplo el doctor Ricardo Pineda:

Don Arrigo como lo llamaban sus discípulos era verdaderamente un hombre de bien, transparente como un cristal de Bohemia, claro como una agua puquial. Un hombre honesto a carta cabal que resumía generosidad por todos sus poros. Don Arrigo era un maestro nato, siempre tenía pegados a sus talones a un grupo de sus discípulos; en sus largas sesiones de campo con un teodolito a un nivel, o con los gabinetes alrededor de las mesas de dibujo, siempre estaba rodeado de alumnos. Arrigo fue uno de los hombres que empezó a construir la Universidad Nacional, no solo por su contribución intelectual y espiritual sino también literalmente porque fue quien hizo los primeros levantamientos topográficos de los terrenos, en aquellas épocas, eriazos.¹¹⁸

En dicha Casa de Estudios Superiores se desempeñó como Director de Economía, Director de Bienestar Social, Jefe del Departamento de Ingeniería, Jefe del Laboratorio de Riegos. También fue profesor principal de los cursos de Topografía, Meteorología y Climatología, Hidráulica y Riegos y Drenajes. En recuerdo al ingeniero

¹¹⁸ Diario El Tiempo, Piura Miércoles 14 de Octubre de 1992.

Vallebuona la Universidad Nacional de Piura designó con su nombre al recién inaugurado Laboratorio de Hidráulica, a iniciativa de sus alumnos¹¹⁹. Falleció en Piura el 24 de junio de 1973.

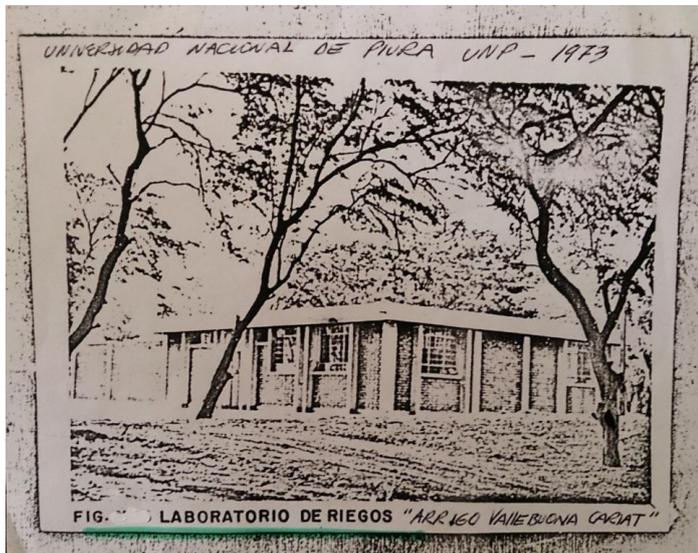


Foto 24: Imagen del desaparecido Laboratorio de Suelos “Arrigo Vallebuona” de la Universidad Nacional de Piura. Biblioteca Familiar Gladys Vallebuona Worthy.

Francisco Eugenio Vallebuona Cárdenas¹²⁰ nació en Lima el 19 de febrero de 1928. A pesar de no haber concluido sus estudios escolares se dedicó al cultivo de las letras convirtiéndose en uno de los más reputados periodistas del diario Expreso. También destacó como poeta escritor de cuentos y poesía. Entre sus publicaciones tenemos a Territorio del Hombre (1960), Létanicas (1963), Los arúspices (1977), Tu poblada herida; narrativa de Mercedes Rueda (1966), 3 cuentos y 60 crónicas (1955), Trazos (1988) y su columna de opinión en el diario Expreso llamado Pie a Tierra (desde 1966 hasta los 90). Falleció en Lima el 09 de setiembre de 2009.

¹¹⁹ Mediante Resolución 948-CRG-73, se le otorga el nombre de Arrigo Vallebuona Cariat al Laboratorio de Riegos de la Universidad Nacional el 26 de noviembre de 1973.

¹²⁰ Usaba el seudónimo de “Eugenio Buona”.

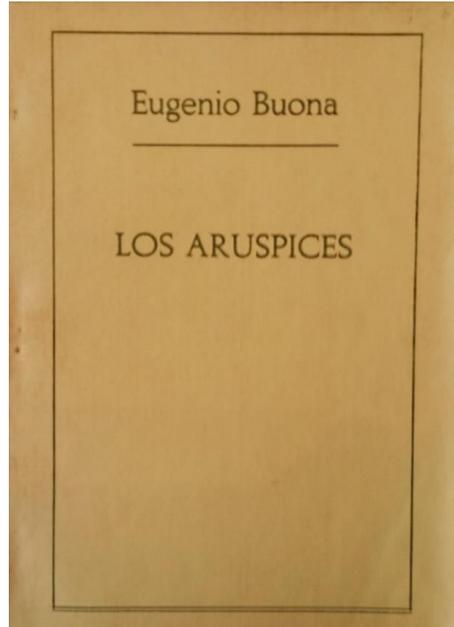


Foto 25: Imagen de la portada del libro “Los Aruspices”, publicada por el editorial Retablo, Lima, 1977.

3.2.3. Gladys Vallebuona Worthy

La poetisa Gladys Laura René Vallebuona Worthy nació en Lima el 9 de noviembre de 1951, pero al igual que su hermano el padre Santiago Vallebuona, creció y se educó en Piura. Gladys es la segunda hija del matrimonio Vallebuona-Worthy. Estudió secundaria en el colegio Santa Úrsula de Sullana. Es licenciada en Ciencias de la Comunicación en mención en Periodismo y bachiller en Artes Liberales por la Universidad de Piura. También es bachiller en Educación con especialidad en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de Piura. Ha cursado estudios libres en la Escuela de Bellas Artes de Piura y en la Escuela de Artes Visuales de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Ingeniería. También estudió pintura al óleo en el taller de la consagrada artista plástica Liz Pérez León y actualmente es integrante del taller Piura Plast creado por el reconocido artista piurano Germán See Wu Medina.

Sus pinturas demuestran una vocación naturista en donde su técnica creativa transmite su amor por la humanidad y la vida. Como pintora ha llevado a cabo diversas exposiciones tanto colectivas como individuales.

La poesía de Gladys Vallebuona, por otro lado, es el resultado de hilvanar palabras sobre todo para cantar al amor y la ausencia de su padre tempranamente desaparecido. En este campo de las letras ha ganado diversos reconocimientos así como publicado varias ediciones antológicas de sus poemario: “De pie frente al amor” (2009) y “De pura cepa y de buena laya” (2014).

Algunos críticos literarios como el profesor de la Universidad Nacional de Piura, Sigfredo Burneo Sánchez comentan que:

Se trata en síntesis, de una poesía cargada de inquietud y tribulación. Inquietud porque la poeta indaga sobre el porqué de la condición humana; y tribulación, porque las respuestas las respuestas son mayoritariamente orientadas hacia la desventura y la frustración. Sin embargo se aprecia también que, por entre los intersticios de la razón, se asoma tímida pero tercamente el deseo de vivir con intensidad, resolviendo entonces el problema tal como debe ser: incorporando un elemento de ambigüedad que brinda verosimilitud y realismo. (Vallebuona Gladys, 2014).

En resumen podríamos decir que la conciencia artística y literaria de Laly Vallebuona es cálida, profunda e intimista. Algunas veces desolada y otras plenas de ternura. Su trabajo está elaborado sin reglas academicistas, allí reside su valor estético. El trabajo de Laly Vallebuona es una bella expresión del mundo y el reflejo de su vida y la contemplación del paisaje y realidad piurana.

3.3. Ámbito Humanitario

3.3.1. Gina Vallebuona Worthy

Gina Vallebuona Worthy nació en Lima el 31 de marzo 1955 y fue bautizada el mismo año, el II domingo de pascua, durante la fiesta de la Divina Misericordia.

Pasó a vivir a Piura desde la edad de 5 años. Aprendió sus primeras letras en el colegio Santa María de la congregación de las

Hermanas Misioneras Dominicanas del Rosario de esta ciudad. Estudió la secundaria en el colegio “Nuestra Señora de Lourdes”, donde recibió una sólida formación cristiana y en valores.



Foto 26: Gina Vallebuona en la oficina del rectorado de la Universidad Nacional de Piura. Biblioteca Familiar del autor.

Gina Vallebuona es un ejemplo de superación personal y profesional. Terminó la carrera de Secretariado Ejecutivo en el Instituto Superior “Cosmos” de Piura (1981), llegando a ejercer como secretaria del Rectorado de la Universidad Nacional. Acto seguido completó sus estudios superiores en la Universidad San Luis Gonzaga de Ica, donde se recibió como bachiller en Relaciones Públicas (1996), haciéndose cargo de la jefatura de Imagen Institucional de esta casa de estudios superiores durante más de 5 años.



Foto 27: Tarjeta de presentación U.N.P. Fotografía hecha por el autor.

En paralelo a su constante formación profesional, Gina Vallebuona trabajó como activista social en diversas instituciones públicas y privadas¹²¹. Fue jefa de la Oficina de Defensoría Municipal del Niño y del Adolescente y al mismo tiempo fue directora del Orfanato “Hogar del Niño Piurano” (1997), donde realizó una valiosa gestión en favor de 25 niños en abandono moral y material, logrando el reconocimiento público de la jueza de menores Carmen Kcomt de Quevedo, quien mediante oficio dirigido al señor alcalde José Aguilar Santisteban le exhortó a que:

Continúe brindándole su apoyo total a la referida Directora, quien en todo momento se ha mostrado solícita, colaboradora y con gran sensibilidad social por los más necesitados; quien hasta el momento continúa brindándonos su invaluable apoyo¹²².



Foto 28: Gina Vallebuona durante su gestión en el Hogar del Niño Piurano. Archivo fotográfico personal de Manuel Antonio Rosas Córdova.

En el año 2000 Vallebuona decidió formalizar su vocación apostólica, estudiando tres años en la Escuela Superior de Educación Religiosa ESER-PIURA con el propósito de difundir el

¹²¹ Trabajó en la ONG suiza IRESIMA en la gestión de donaciones y cooperación interinstitucional para beneficiar a los niños trabajadores de la calle (1996).

¹²² Oficio n°170-97-IIJNA-P, dirigido al señor alcalde de Piura, José Aguilar Santisteban, del 22 de mayo de 1997.

evangelio de Jesucristo como Agente Pastoral Católica. Ese mismo año, concluyó una diplomatura en “Orientación Familiar Sistémica” en la Universidad de Piura.

Como presidenta del comité de damas del Rotary Club Piura-Oeste gestionó la construcción de un local para la congregación de monjas del colegio San José de Tarbes en favor de las madres solteras de bajos recursos.



Foto 29: Gina Vallebuona trabajando en favor de los niños trabajadores de la calle. Archivo fotográfico personal de Manuel Antonio Rosas Córdova.

También en el año 2001 se desempeñó como voluntaria para realizar gestiones en favor del Centro de Reposo San Juan de Dios “CREMPT”, donde descubrió su vocación en el campo de la psicología humanista.

A sus 50 años de edad inició sus estudios en la carrera de psicología en la Universidad César Vallejo de Piura, graduándose con la tesis “Niveles de autoestima y modos de afrontamiento del estrés en internas del penal del distrito de Sullana” (2012), con la idea de mejorar la calidad de vida y la salud mental de las internas del penal de mujeres de Sullana.

Actualmente desde su consultorio psicológico en la Beneficencia Pública de Piura ofrece una labor de orientación, prevención y recuperación de familias en alto riesgo, abordaje de personas en tiempo de crisis y trabajo con población vulnerable. En su consultorio en el Centro Medico Hematológico “Patricia Cannata” se especializa el rubro de la salud ocupacional.



Foto 30: Gina Vallebuona en su consultorio psicológico.
Archivo fotográfico del autor.



Foto 31: Gina Vallebuona celebrando con su amado esposo, sus bodas de plata matrimoniales.

CONCLUSIONES

La presente investigación se ha enfocado en el análisis del proceso migratorio de la familia Vallebuona, de origen italiano, en un momento crucial de la historia republicana del Perú. Su estudio ha permitido analizar el impacto económico y social de su establecimiento en la ciudad de Piura en la época de la post Guerra del Pacífico.

A través del estudio de este grupo humano se ha podido demostrar, la hipótesis planteada inicialmente, que los Vallebuona constituyeron una red comercial basada en vínculos de sangre y paisanaje con varios importantes miembros de la colonia italiana en Piura. Por lo expuesto podemos concluir:

- Que, la inmigración de los Vallebuona al Perú se debe a 3 factores fundamentales: 1. La depresión económica que afrontaba Génova a causa de la II Revolución Industrial y la aparición de los buques a vapor. 2. La precaria situación económica familiar de los Vallebuona en Italia, a consecuencia de la muerte de Lorenzo Vallebuona, padre de Agustín y Francisco y por último la conexión familiar con la Casa Comercial Puccio establecida en el Perú desde 1970.
- Que, los Vallebuona se afincaron en Piura aprovechando el contexto económico que vivía la región en la última década del siglo XIX. Al igual que otros inmigrantes europeos Juan Vallebuona supo aprovechar esta coyuntura de despegue económico que Piura empezó a reportar gracias a la modernización de sus industrias productivas y la incursión de nuevos capitales

extranjeros que fueron desplazando paulatinamente a la clase terrateniente que venía desde la Colonia.

- Que, los Vallebuona fundaron en Piura una importante firma comercial denominada “Perroni y Vallebuona” en sociedad con otros italianos. Al mismo tiempo se ha demostrado que esta compañía no solo se consagró a la venta de abarrotes desde su almacén en la calle Arequipa sino que también se dedicaron al préstamo de dinero en efectivo.
- Que, desde su llegada al Perú en 1874 hasta su establecimiento en Piura, esta familia italiana, mantuvo estrechos vínculos comerciales con varios integrantes de la colonia italiana de Piura.
- Que, en cuanto a los aportes de los Vallebuona al país, podemos afirmar que esta familia constituye un buen ejemplo de vida dedicada al trabajo. Llegaron al Perú en época difícil, pero supieron trabajar con honestidad y dedicación y junto al resto de peruanos trabajaron en la reconstrucción del Perú después de la Guerra del Pacífico. Muchos de sus descendientes, hoy peruanos, han realizado diversos aportes en el ámbito eclesiástico, académico, artístico y literario.

FUENTES CONSULTADAS

FUENTE PRIMARIA ESCRITA

A.R.P. Serie Corte Superior Republica. Causas Civiles, caja 28, expediente 622. Demanda a Santiago Puccio por la suma de ciento cuarenta soles plata, valor de veinte quintales de harina, Iniciada 15 de mayo de 1883, concluida 13 julio de 1883, por Don Manuel Cañote.

A.R.P. Serie Corte Superior Republica. Causas Civiles, caja 75, expediente seguido por los Señores Perroni y Vallebuona del comercio de esta ciudad contra don Ángel Negro, sobre el pago de una supuesta deuda que sería de 201.80 soles de plata boliviana. Del 11 mayo 1894.

A.R.P. Serie Corte Superior Republica. Causas Criminales, caja 10, expediente 201. Querella criminal a Don Santiago Puccio por injurias. Iniciada 16 de agosto de 1878, concluida 29 de octubre de 1878, por Don Miguel Zúñiga.

A.R.P. Serie Corte Superior Republica. Causas Criminales, caja 8, expediente 176. Querella criminal a Don Miguel Zúñiga por el delito de defraudación. Iniciada 31 de mayo de 1878, concluida 27 de junio de 1902, por Don Santiago Puccio.

- A.R.P. Serie Notarial Republica, Caja 15, Notario: Isidoro Bustamante, acto 200, f. 494 r – 496 v. Del 25 de agosto de 1897. Sociedad Mercantil particular, denominada “Juan Zolezzi y Compañía. Don Lázaro Bregrante y Don Juan Zolezzi.
- A.R.P. Serie Notarial Republica, caja 16, protocolo 23. Notario: Isidoro Bustamante, f. 867 r - 869 v, acto 360. Mutuo: La Señora María Zevallos viuda de Navarro, a favor de los Señores Vallebuona & Merea por 200 Libras. 13 de enero de 1898.
- A.R.P. Serie Notarial Republica, caja 16, protocolo 23. Notario: Isidoro Bustamante, f.1020 v -1021 v, acto 451. Carta de pago. Los señores Ambrosio Nosiglia y Perroni y Vallebuona y Compañía a favor de Don Lorenzo Tassara por L. 100. 16 de abril de 1898.
- A.R.P. Serie Notarial Republica, caja 18, protocolo 26. Notario: Isidoro Bustamante, f. 1451 r. – 1552 v., acto 637. Poder. Don Juan Bautista Vallebuona a favor de Don Federico Ramos. 15 de marzo de 1900.
- A.R.P. Serie Notarial Republica, caja 20, protocolo 29. Notario: Isidoro Bustamante, f. 1881 r, acto 721. Cancelación de crédito. Don Juan Bautista Vallebuona, a favor de Don Santiago L. Espinoza y de su esposa Doña Catalina Recalde de Espinoza por s/. 400. 4 de Diciembre de 1902.
- A.R.P. Serie Notarial Republica, caja 20, protocolo 30. Notario: Isidoro Bustamante, f. 1596, acto 620. Ampliación de escritura de Sociedad de la Denominada Vallebuona & Compañía. 9 de septiembre de 1922.
- A.R.P. Serie Notarial Republica, caja 21, protocolo 32. Notario: Isidoro Bustamante, f. 586, acto 206. Disolución de la Sociedad denominada Vallebuona y Compañía. 24 de julio 1903.
- A.R.P. Serie Notarial Republica, caja 24, protocolo 29. Notario: Isidoro Bustamante, f. 1588 r, acto 616v. Sociedad bajo la razón social de Vallebuona y Compañía. 4 de septiembre de 1902.

- A.R.P. Serie Notarial Republica, caja 3, protocolo 4. Notario: Isidoro Bustamante, f. 645 v, a 546v, acto 549. Disolución de la Sociedad Don Santiago Puccio y Don José Garibaldi. 29 de setiembre de 1881.
- A.R.P. Serie Notarial Republica, caja 3, protocolo 5. Notario: Isidoro Bustamante, f. 57 v -59 r, acto 42. Venta de acciones de casa en esta ciudad, Don Manuel María Farfán y su esposa Mercedes Rodríguez y otro a favor de Don Santiago Puccio en 400 S/. 24 de enero de 1882.
- A.R.P. Serie Notarial Republica, caja 3, protocolo 5. Notario: Isidoro Bustamante, f. 59 r - 60 r, acto 43. Revocación de poder, Don José Garibaldi del conferido a Doña Gaetanina Ravena. 24 de enero de 1882.
- A.R.P. Serie Notarial Republica, caja 4, protocolo 6. Notario: Isidoro Bustamante, f. 660 r – 671 v – 680 r, acto 540. Venta de cuatro acciones de casa en esta ciudad. Doña Asunción Requena a favor de Don Santiago Puccio en S/. 500. 23 de mayo de 1883.
- A.R.P. Serie Notarial Republica, prot. 37, Notario: Isidoro Bustamante, acto: 165, f. 390 r – 391 v. Del 19 de mayo de 1905. Separación o cancelación de la Sociedad. Los señores Luis Nosiglia y Compañía en esta plaza bajo la razón social de Luis Nosiglia y Compañía.
- A.R.P.Serie Notarial Republica, Caja 18, Notario: Isidoro Bustamante, acto 576, f. 1337v- 1339r. Cancelación de Sociedad que giraba bajo la razón social de Juan Zolezzi & Compañía. Don Lázaro Bregante y Don Juan Zolezzi. Del 21 de octubre 1900. Cancelación de la Sociedad que giraba bajo la razón social Juan Zolezzi & Compañía.
- Serie Notarial Republica, caja 16, protocolo 23. Notario: Isidoro Bustamante, f. 899 v - 900 v, acto 379. Carta de pago. Los Señores Ambrosio Nosiglia y Perroni Vallebuona y Compañía a favor de Don Lorenzo Tassara por 100 libra. 1 de febrero de 1898.

FUENTE PRIMARIA FOTOGRAFICA:

Archivo fotográfico familiar del Señor David Perea Vallebuona

Archivo fotográfico familiar del señor René Balarezo Vallebuona

Archivo fotográfico familiar del señora Carmen Ana Vallebuona Merea

Archivo fotográfico del autor de esta investigación.

Archivo fotográfico Courret de Lima

Archivo fotográfico Montero de Piura

FUENTE PRIMARIA ENTREVISTAS PERSONALES:

Agustín Merea Vargas, entrevista realizada por el autor de esta investigación, en Lima el 20 Mayo del 2015

Alberto Irazola Vignolo, entrevista personal ocurrida el 09 de junio de 2015

Gladys Vallebuona Worthy en entrevista personal ocurrida el 07 de junio de 2015

Tulio Guido Vignolo Díaz, entrevista realizada en Piura el 24 de noviembre de 2014.

BIBLIOGRAFÍA

AGUIRRE, DIANA (2014), “El Sombrero de Paja de Catacaos, Tejiendo su Historia”, Lima, MINCETUR.

ALIPRANDI, Ermenegildo y MARTINI, Virgilio (1935), Anuario Ítalo Peruano 1935, Guayaquil, Aliprandi & Martini.

BASADRE, Jorge (1961), “Historia de la República del Perú”, Lima, Ediciones Historia, Tomo I.

BONFIGLIO, Giovanni (2001) “La presencia Europea en el Perú”. Lima, Fondo Editorial del Congreso.

BONFIGLIO, Giovanni. Dizionario storico-biografico degli Italiani in Perù / Giovanni Bonfiglio; a cura di Luigi Guarnieri Calò Carducci. Bologna : Il Mulino, 1998.

BONFIGLIO, Giovanni. (2011) La pasión por el Resurgimiento: la unificación italiana y el Perú / Giovanni Bonfiglio. Lima: Instituto Italiano de Cultura, 2011.

BONFIGLIO, Giovanni. (2006) El Perú no es un mendigo, ni está sentado en un banco de oro: los verdaderos mensajes de Antonio Raimondi / Giovanni Bonfiglio. Lima: Promolibro, Consejo Nacional de Democratización del Libro y de Fomento de la Lectura.

- BONFIGLIO, Giovanni. (2000) Los italianos en la sociedad peruana: una visión histórica / Giovanni Bonfiglio. Lima: Asociación Italianos del Perú, 1993.
- BONI, Vanni. L'isola nel Perù : integrazione e vita di sardi tra il Pacifico e le Ande / Vanni Boni. Cagliari: C.U.E.C.
- CHUHUE, Richard, JIN NA, Li y COELLO, Antonio, (2012) “La inmigración China al Perú, Lima, Universidad Ricardo Palma & Instituto Confucio.
- CISNEROS, Carlos, “Reseña Económica del Perú” (1906), Lima, Imprenta La Industria.
- CONTRERAS, Carlos y CUETO, Marcos, (2004) “Historia del Perú Contemporáneo”, Lima, IEP Ediciones.
- CONTRERAS, Carlos, La falaz prosperidad. ¿Qué hicimos los peruanos con el dinero que nos cayó del cielo y qué nos empujó al desastre de 1879? Artículo publicado en: Territorio, Cultura e Historia, Materiales para la renovación de la enseñanza sobre la sociedad peruana (2003). Lima, Instituto de Estudios Peruanos.
- COWIE, Phillip K. Nueva investigación sobre Giuseppe Garibaldi en Perú (1851-1853) / Phillip K. Cowie. Lima: CECOSAMI, 2000.
- CROCI, Federico; BONFIGLIO, Giovanni, (2002) “El baúl de la memoria: testimonios escritos de inmigrantes italianos en el Perú”, Lima, Fondo Editorial del Congreso de la Republica.
- DEL BUSTO, José Antonio (dir), (2004) “Historia de Piura”, Piura, Universidad de Piura.
- DEL BUSTO, José Antonio (2006) “Historia Cronológica del Perú”, Lima, Petro Perú.
- DURAND, Francisco, (2014) “Los Romero, Fe, Fama y Fortuna” Lima, El Virrey Desco.
- EL COMERCIO n °906, p. 2 en la sección Avisos: “Petróleo”. Del 15 de julio de 1890.

- FERRERO, Augusto. La presencia de Garibaldi en el Perú / Augusto Ferrero. Lima, Ambasciata d'Italia ; Universidad de Lima, Scientia et Praxis, 2005.
- FREY BULLÓN, Herbert y SALAZAR RODAS, Sara (2007) “Colonos Alemanes”, Lima, Editado por Herbert Frey Bullón.
- GINOCCHIO CELI, Carlos, Presencia Italiana en Piura, artículo publicado en el Diario El Tiempo de Piura. Del 23 de julio 2013.
- GODBERSEN, Guillermo (2006). Raíces italianas en el Perú. Lima: Servicios Generales René.
- HERNÁNDEZ GARCIA, Elizabeth del Socorro, (2008) “La elite piurana y la independencia del Perú: Lucha por la continuidad en la naciente república. Lima, Universidad de Piura & Instituto Riva Agüero de la PUCP.
- JOCHAMOWITZ, Luis. Crónicas del petróleo en el Perú (2001), Lima: Grupo Repsol YPF del Perú
- MILLES, Diana, (2007), “Echando Raíces 180 años de presencia alemana en el Perú”, Lima, Instituto Peruano Norteamericano La Molina Lima
- MOYA, Reynaldo (2003), “Breve historia de Piura”, Piura, Caja Municipal de Piura.
- MOSCOL URBINA, Jorge, (1989), “Historia de la Cámara de Comercio y Producción de Piura, Piura, Universidad de Piura.
- MOSCOL URBINA, Jorge, (1986), “EL Comercio en Piura”, Piura, Mutual Piura.
- PORRAS BARRENECHEA, Raúl, (1984), “Presencia Italiana en el Perú”, Lima, Instituto Italiano de Cultura.
- REYES, Alejandro, (2008) Calixto Romero: para quitarse el sombrero: 1880 -1920, Lima, Palmas del Espino.
- ROBLES RAZURI, Carlos, (1973), “Historia de Piura: notas publicadas en el diario el Tiempo”, Piura, Concejo Provincial de Piura.

- RODRIGUEZ PAIVA, Manuel, (2014) “Sullana 1879-1961”, Piura, RAISAPP EIRL.
- REQUENA, Alberto, (2013), “El cementerio San Teodoro, Patrimonio histórico de Piura, Piura, Fondo Editorial de la Municipalidad Provincial de Piura.
- SALOMÓN HERRADA, César. Historia de inmigrantes y el problema de la inmigración italiana en el Perú, 1855-1890 / César Salomón Herrada.
- SEMINARIO, Coloma (2001), “Piura y los Seminario: historia y genealogía”, Perú.
- SEMINARIO OJEDA, Miguel Arturo, (1994) “Historia de Sullana”, Piura, Municipalidad Provincial de Sullana.
- SALOMÓN HERRERA, Cesar, (2000), “Historia de inmigrantes y el problema de la inmigración italiana en el Perú”, Lima, Pórtico del Sillar.
- SORI, Ercole, “Las causas de la económicas de la emigración italiana”, artículo publicado en: “La emigración italiana en el Argentina” (2000), Buenos Aires, Biblos.
- VALDEZ, Flor de María (2003), “Las relaciones entre Perú e Italia 1821-2002”. Lima, PUCP Fondo Editorial.
- VOYSEST ZÖLLNER, Felipe (1993), “Relación de Registros de Nacimientos y Bautismos Cristianos no Católicos de Descendientes de Inmigrantes en Lima y Callao”, Lima, en Revista del Instituto Peruano de Investigaciones Genealógicas, Tomo 19.
- VARGAS URGARTE, Ruben, (1997) “Ramón Castilla”, Lima, KARLITA S.R.L.
- WORRAL, Janet (1895), “La Inmigración Italiana en el Perú 1860-1914”. Lima, Instituto Italiano de Cultura.

ZANUTELLI ROSAS, Manuel. La huella de Italia en el Perú / Manuel Zanutelli Rosas. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú, 2001.

ZANUTELLI ROSAS, Manuel. Los que vinieron de Italia / Manuel Zanutelli Rosas. Lima: Librería Editorial "Minerva", 1991.

ZANTILLANA CANTELLA, Tomás, (1989) "Los viajes de Raimondi", Lima, Occidental Petroleum Corporation of Perú.

ZHENG, Ma y GARAY, Andrés "Recuerdos al otro lado del Pacífico: Los chinos en Piura", Piura, Universidad de Piura & Instituto Confucio.

ANEXOS

ANEXO I
GENEALOGÍA DE LOS VALLEBUONA EN EL PERÚ

Primera Generación

JUAN BAUTISTA VALLEBUONA CONTE n. en Génova, Italia el 3-XI-1841. Fue bautizado en la Parroquia de San Marco el mismo año. Sus padres fueron Francisco Vallebuona y María Conte. Llegó al Perú por 1874 y se radicó en Piura a inicios de la última década del siglo XIX. Aquí f.f con la piurana Zoila Castro Sandoval, m. el 25-X-1911 a la edad de 70 años. Fue su descendencia:

Segunda Generación

I. JUAN FRANCISCO VALLEBUONA CASTRO n. en Piura el 22-V-1888 y f. en Piura el 14- V-1889¹²³.

II. JULIO CONSTANTINO VALLEBUONA CASTRO n. en Piura el 12-IV-1890. Y f. 23-XII-1978. Casó el 31-XII-1914 con la piurana Carmen América Espinoza Seminario hija de Ricardo César Espinoza y Dalinda Seminario. Toda la familia migró a los Estados Unidos de Norteamérica el 31-V-1920, donde tuvieron una sola hija:

1. Gladys Vallebuona Espinoza n. en Lima el 06-VIII-1916 y f. el 31-XII-1996 c.c. Robert Whitney Leeman n. el 26-IX-1911 y f. el 20-III-2003 en California. Toda la familia migró a los Estados Unidos de Norteamérica el 31-V-1920.

III. MARÍA PETRONILA VALLEBUONA CASTRO n. en Piura el 20-III-1892 y f el 4-XI-1985. Casó en Piura con Artidoro Balarezo Lizarzaburu n. el 1884 en San Pedro de Lloc, Pacasmayo, La Libertad, hijo de Juan Artidoro Balarezo y Vicenta Lizarzaburu Zurita, m. en Piura el 23-II-1940 . Fue su descendencia:

1. Aura Diana Balarezo Vallebuona
2. Aldo Rodolfo Balarezo Vallebuona n. el 2-VIII-1922 (que sigue)
3. René Mario Balarezo Vallebuona n. el 2-X-1923 (que sigue)
4. Antela Laura Balarezo Vallebuona n. el 7-XI-1924 (que sigue)
5. Norma Elia Balarezo Vallebuona
6. Álvaro Guido Balarezo Vallebuona

¹²³ Cementerio San Teodoro, nicho N° 91, cuartel San Rafael.

IV. JUANA VICTORIA VALLEBUONA CASTRO n. en Piura el 10-III-1894. Casó con Miguel Absalón Ruidias Cornejo el 13-XIII-1918. Fueron padres de:

1. Miguel Humberto Ruidias Vallebuona
2. Viela Victoria Ruidias Vallebuona
3. Juan Guillermo Ruidias Vallebuona

V. ROSA ELENA VALLEBUONA CASTRO c.c. Pedro Eduardo Quijano en Piura. Fueron padres de:

1. Bertha Tatiana Quijano Vallebuona
2. Nelly Teresa Quijano Vallebuona
3. Jorge Ítalo Quijano Vallebuona

VI. LUIS FRANCISCO VALLEBUONA CASTRO n. el 09-IX-1896¹²⁴ y murió ese mismo año.

Tercera Generación

Hijos de María Vallebuona y Artidoro Balarezo
(Los Balarezo-Vallebuona)

2. Aldo Balarezo Vallebuona n. en Piura el 2-VIII-1922 y f. el 4-VII-2005. Casó en Piura con Edelmira Martha Teresa Saldaña Montoya, n. el 31-V-1937 en Chiclayo, Lambayeque. Fueron padres de:

A. Aldo Javier Balarezo Saldaña n. en Piura el 4-XI-1960, casó el 27-I-1990 con Lily Garbich Ubillus, n. el 21-III-1966 en Chiclayo, Lambayeque. Tuvieron 4 hijos:

B. Sergio Antonio Balarezo Saldaña n. en Piura el 27-IX-1961. Casó con Joyce Paola Urteaga Woodman, n. el 28-IV-1966 en Piura. Cs.

C. Lucia Balarezo Saldaña c. en Piura con Ramón Aberasturi Seoane. Cs.

D. Claudia Inés Balarezo Saldaña n. el 24-VI-1969 en Piura, c. c. Juan Carlos Leigh Peña. C.s.

E. Renato Mario Balarezo Saldaña n. en Piura el 22-V-1976, c.c. Rasabel Bel Coronado n. el 28-I-1980. C.s.

3. René Mario Balarezo Vallebuona n. en Piura el 2-X-1923 y f en Lima en 1997. Casó en Tumbes con Silvia Byrne Byrne, hija Luis Byrne

¹²⁴ Cementerio San Teodoro, nicho n° 83, cuartel San Rafael.

Guerra y Otilia Byrne Martínez. Llegó a ser General División del Ejército Peruano y Ministro de Energías Minas durante el gobierno de Morales Bermúdez. Fueron sus hijos:

A. Silvia Renné Balarezo Byrne n. en Piura el 30-V-1949. Casó por 1973 con Marco Antonio Seminario Hidalgo n. en Chulucanas, Piura, el 9-XII-1948 e hijo de Luis Seminario Carbajal y de Yolanda Hidalgo Cordero.

B. Mario Enrique Balarezo Byrne n. en Lima el 12-V-1952. Fue casado 2 veces. Primero con Cornelia Eissner y después el 6-VI-1994 con Andrea Zautner n. 2-VIII-1957.

C. Maritza Olenka Balarezo Byrne n. en Lima el 10-VII-1960. Casó por 1980 con Herman Fritzt Francisco Hamann de Vivero n. en 1959.

4. Antela Laura Balarezo Vallebuona n. el 7-XI-1924. Casó en Piura con Calixto Simón Balarezo Ortiz n. 14-X-1913 y muerto en Piura el 8-XI-1978. Fueron sus hijos

A. Fernando Calixto Balarezo Balarezo n. en Piura el 14-XI-1952. Casó con María del Pilar Espinoza Verastegui n. en San Pedro de Lloc, Pacasmayo, el 13-XI-1954. C.s.

B. Vivian Silvana del Socorro Balarezo Balarezo n. el 2-XII-1953. Casó con Javier Francisco Palma.

C. Alejandro Arturo Balarezo Balarezo n. en Piura el 10-6-1955. Casó en Piura con María Violeta Arrese Perez n. en Piura el 26-3-1963. C.s

D. Carla Antela Balarezo Balarezo n. en Piura el 12-VIII-1956

E. Cynthia Jeanette de los Milagros Balarezo Balarezo n. en Piura el 2-XI-1957. Casó con Luis Romano Ginocchio Balcazar. C.s.

F. Ana María Balarezo Balarezo n. en Piura el 14-I-1963. Casó con Javier Federico Rusca Seminario n. en Lima el 18-II-1963. C.s.

5. Norma Elia Balarezo Vallebuona n. el 10-II-1930. Casó con Luis Pedro García Bedoya Quintanilla n. en Lima el 12 de abril de 1933, hijo de Luis Telesforo García Bedoya y Julia Quintanilla Carrillo. Luis murió el 11-II-2002. Son sus hijos:

A. Luis García Bedoya Balarezo n. en Lima el 19-XI-1958

B. Katia Josefina Bedoya Balarezo n. en Lima el 19-VIII-1960

C. Tania García Bedoya Balarezo n. en Lima el 17-II-1963 y casó con Luis Ignacio García Mailhe n. en Uruguay el 21-XI-1967. C.s.

D. Lenia García Bedoya Balarezo n. en Lima n. el 20-III-1968 y casó con Charles Luis Fyfe Alvarado n. en Lima 24-III-1965. C.s.

E. Arlett Josefina García Bedoya Balarezo n. 31-III-1969. Casó con Alfredo Jesús Ducan Valleriestra n. 12-VIII-1965. C.s.

6. Álvaro Guido Balarezo Vallebuona n. en Piura el 3-VIII-1932. Casó con María Jensen Salazar, n. 11-IV-1936, hija de Eduardo Jensen Slovenich y Flora Salazar. Son sus hijos:

A. Álvaro Eduardo Balarezo Jensen n. 9-III-1961. Casó con Paola Cantella Guzmán. C.s

B. Lorena María Balarezo Jensen n. 7-IX-1963. Casó con Alexandre Ridoutt Agnoli, n. 20-II-1959. C.s

C. Rosario Balarezo Jensen n. 26-XII-1966. Casó con Francisco Javier Gamboa Burgos n. 14-V-1960. C.s

Primera Generación

FRANCESCO VALLEBUONA CONTE n. en Génova, Italia el 29-X-1851 y f. en Lima el 16-V-1925. Sus padres fueron Lorenzo Vallebuona y Blanca Conte. Llegó al Perú por 1874 y se radicó en Lima donde constituyó su empresa en sociedad con su hermano Agustín, bajo la razón social Vallebuona & Hermanos. Casó en Lima el 20-IX-1885 con Esther Puccio Solimano n. por 1871 y f. 20-XI-1965. Esther fue hija legítima de Santiago Puccio y Esther Solimano. Fue su descendencia:

Segunda Generación

1. ALFREDO VALLEBUONA PUCCIO n. en Lima el 19-VII-1886 y f. en Lima en 1980. Casó en Lima con Ana María Cárdenas. Fueron sus hijos:

A. Alfredo Hugo Vallebuona Cárdenas (que seguirá)

B. Francisco Eugenio Vallebuona Cárdenas (que seguirá)

2. BIANCA VALLEBUONA PUCCIO n. en Lima el 15-VII-1889. Falleció sin dejar descendencia.

3. AURELIO VALLEBUONA PUCCIO n. en Lima el 22-IX-1891.

4. MERCEDES VALLEBUONA PUCCIO n. en Lima el 24-IX-1894 y f. en Lima el 15-II-1983.

5. GILDA VALLEBUONA PUCCIO n. en Lima el 14-IV-1897 y f. en Lima el 31-I-1984.

III Generación Los Vallebuona-Cárdenas

1. Alfredo Hugo Vallebuona Cárdenas n. en Lima el 14-IX-1922 y f. en Lima el 19-III-2009. Casó en Lima con María Teresa Acker Pérez-Albela n. el 13-IV-1927 y f. el 29-V-2015. Tuvieron 3 hijos:

A. Ledda Teresa Vallebuona Acker n. el 12-II-1950. Casó con Erich Fernando Holler Figallo n. el 13-VII-1947 y f. el 28-II-1994. Tuvieron 3 hijos.

a. Erich Frank Holler Vallebuona n. el 4-VII-1970.

b. Christian Paul Holler Vallebuona n. el 28-IX-1972.

c. Gisela Ledda Holler Vallebuona n. el 15-IX-1996.

B. Alfredo José Emilio Vallebuona Acker n. en Lima el 13-I-1955.

C. Liliana Cecilia Vallebuona Acker n. en Lima el 22-VI-1956

2. Francisco Eugenio Vallebuona Cárdenas n. en Lima el 19-II-1828 y f. en Lima el 9-IX-2009. Casó en Lima con Martha Elena Monge Gonzales n. 2-XII-1941. Son sus hijos:

A. Vanessa Helena Vallebuona Monge n. en Lima el 18-VIII-1970. Casó con Ángel Omar Carranza Llaque n. el 27-II-1974. Actualmente están divorciados. Tienen una sola hija

a. Violeta Carranza Vallebuona.

B. Sandro Eugenio Vallebuona Monge n. en Lima el 25-II-1979. Casó con Carmen Rosa Granda Gutiérrez. Tienen 2 hijos:

a. Adriana Vallebuona Granda

b. Stefano Vallebuona Granda

C. Renzo Francisco Vallebuona Monge n. en Lima el 26-VI-1978

Primera Generación

AGOSTINO VALLEBUONA CONTE n. en Sanpierdarena, Génova, Italia el 21-III-1854 y f. en Lima el 9-II-1920. Sus padres fueron Lorenzo Vallebuona y María Conte. Llegó al Perú por 1874 y se radicó en Lima donde constituyó su empresa en sociedad con su hermano Agustín, bajo

la razón social Vallebuona & Hermanos. Casó en Lima el 21-VII-1881 con Emilia Puccio Solimano n. en Lima el 1-X-1868 y f. 28-XI-1935. Esther fue hija legítima de Santiago Puccio y Esther Solimano. Fueron sus hijos:

I. LORENZO SANTIAGO VALLEBUONA PUCCIO n. en Lima el 15-XI-1881 y f. en Lima el 25-IX-1967. Fue contador de la fábrica de aserrar maderera Sanguinetti & Dasso. Murió sin dejar descendencia.

II. SANTIAGO HIGINIO VALLEBUONA PUCCIO n. en Lima el 26-III-1886 y f. en Lima 25-III-1950. Trabajo en el Banco italiano. Casó en Lima con María Reneé Cariat Peralta n. en Lima el 13-II-1990. Fueron sus hijos.

1. Arrigo Agustín Vallebuona Cariat n. en Lima el 27-VII-1920 y f. 24-VII-1973. Casó en Lima con Gladys Mary Worthy n. en Lima 13-V-1927. Que seguirá.

2. Mario Vallebuona Cariat n. en Lima el 22-X-1922 y f. en Lima el 22-VI-2006. Casó en Lima con Luisa Joni Ugarte Del Castillo n. el 17-IX-1931. Que seguirá.

3. Emilia Julia María Vallebuona Cariat n. en Lima el 9-VII-1934. Casó en Lima el 15-X-1957 con Antonio Caro n. en Camaná Arequipa el 22-II-1909 y f. en Lima el 12-III-1992. Tuvieron 1 hijo:

A. Jorge Antonio Caro Vallebuona n. en Lima el 24-XII- 1959.

Tercera Generación Los Vallebuona Worthy

A. **Santiago Vallebuona Worthy** n. en Lima el 25-IX-1950 actualmente trabaja en el agustino como sacerdote jesuita.

B. **Gladys Laura Renné Vallebuona** n. en Lima el 9-X-1951. Casó en Piura con Wilfredo Perea Salas n. en Huancané, Puno el 16-VII-1946. Tienen 3 hijos:

a. Wilfredo Enrique Perea Vallebuona n. en Piura el 30-VII-1973. Casó en Lima con Claudia Verónica Raimondi Airaldi n. el 15-VI-1973. C.s.

b. Gonzalo Perea Vallebuona n. en Piura el 21-XI-1974. Casó en Chiclayo con Otilia Longaray Castro. C.s.

c. David Perea Vallebuona n. en Piura el 26-III-1981

C. Miguel Vallebuona Worthy n. en Lima el 29-IX-1953. Casó en Piura con Martha Graciela Peña Chang n. el 3-VI-1953. Tienen 2 hijas

a. Martha Melissa Vallebuona Peña n. en Lima el 19-VII-1981. Casó en Piura con Ricardo Arturo Villar Gomez n. en Lima el 28-V-1980. Tienen 1 hijo

a1. Rodrigo Daniel Villar Vallebuona 17-X-2011.

b. Martha Mirella Vallebuona Peña n. en Lima el 22-XII-1982. Caso en Lima con Mariano Daniel Lerzo Reyes n. en Buenos Aires, Argentina, el 4-VIII-1970. Tienen 2 hijos:

b1. Mateo Daniel Lerzo Vallebuona n. en Lima el 12-IV-2011.

b2. Matías Alessandro Lerzo Vallebuona n. en Lima el 29-VIII-2009.

D. Gina Lidia Vallebuona Worthy n. en Lima el 31-III-1955. Casó en Lima Victor Toledo Moscol. Tienen 1 hija (Actualmente están divorciados).

d.1 Maria Elena Toledo Moscol n. en Lima en julio de 1970.

Gina volvió a casar con Manuel Antonio Rosas Córdova n. en Piura el 25-II-1940. Tienen dos hijos.

d2. Juan Manuel Rosas Vallebuona n. en Piura el 26-I-1983

d3 Leonardo Antonio Rosas Vallebuona n. Piura el 09-VII-1985

E. Giovanna Lucia Vallebuona Worthy n. en Lima el 28-III-1956. Casó en Piura con José Vicente Castro Machado (Actualmente son divorciados). Tienen 3 hijos:

e1. Giovanna Elaine Castro Vallebuona n. en Piura el 29-I-1981.

e.2. José Enrique Castro Vallebuona n. en Piura el 24-VIII-1985.

e3. Lucia del Carmen Castro Vallebuona n. en Piura el 16-VII-1991.

F. Mario Cristóbal Vallebuona Worthy n. en Piura el 16-I-1958. Casó en Lima con Karla Melisa León Woodman n. en Piura el 1-XI-1978. Tiene dos hijos.

f1. Tiago Cristóbal Vallebuona León n. en New Jersey, E.E.U.U. el 9-VIII-2005.

f2. Vasco Rafael Vallebuona León n. el 12-II-2010.

G. José Julio Vallebuona Worthy n. en Piura el 15-X-1961. Casó en Piura con Mercedes Cerro Mendosa n. en Piura el 23-V-1961. Tienen 3 hijos:

g1. Pietro Vallebuona Cerro n. en Piura el 13- III-1990.

g2. Romina Vallebuona Cerro n. en Piura el 17-X-1992.

g3. Bruno Vallebuona Cerro n. en Piura el 16-XII-2000

F. **Enrique Silvio Vallebuona Worthy** n. en Piura el 30-X-1964. Casó en Trujillo con Geni Mantilla n. 10-V-1970. Tienen dos hijos:

f1. Alessandra Vallebuona Mantilla n. en New Jersey el 19-XII-1997

f2. Arrigo Vallebuona Mantilla n. en Lima el 18-XI-1999.